



doi: <http://dx.doi.org/10.5154/r.textual.2018.73.03>

DEPEASANTIZATION, LAND RESTITUTION POLICY AND RESISTANCE IN THE SUB-REGION OF MONTES DE MARÍA, COLOMBIA

DESCAMPESINIZACIÓN, POLÍTICA DE RESTITUCIÓN DE TIERRAS Y RESISTENCIAS EN LA SUBREGIÓN DE MONTES DE MARÍA, COLOMBIA

Juan Guillermo Ferro Medina*

ABSTRACT

This article shows how the policy of land restitution in the Colombian region of Montes de María is not reversing the process of depeasantization that has accelerated since the beginning of the 21st century with paramilitary violence, forced displacement and land dispossession, through the monitoring of five claimant peasant communities. Bureaucratic problems, asymmetries of power against opponents, accelerated growth (with the support of the State) of corporate monocultures for export, lack of an articulation between restitution policy and rural development and continuity of dispossession of land and water are some of the factors analyzed as barriers for an effective restitution of land for rural peasant and ethnic communities. In addition, it analyzes the resurgence, despite the previous context, of some outstanding processes of peasant resistance in the region. Thus, it shows the richness of their strategies and repertoires forming a struggle that allows maintaining the hope of the continuity of peasant life in Montes de María.

KEYWORDS: Depeasantization, restitution of lands, peasant resistance, forced displacement, Montes de María.

Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Bogotá, Colombia.
jgferro@javeriana.edu.co (*corresponding author)

Received: October 18, 2018 / Accepted: January 20, 2019

Please cite this article as follows (APA 6): Ferro Medina, J. G. (2019). Depeasantization, land restitution policy and resistance in the sub-region of Montes de María, Colombia. *Textual*, 73, 71-112. doi: 10.5154/r.textual.2018.73.03

RESUMEN

A través del seguimiento a cinco comunidades campesinas reclamantes, este artículo muestra cómo la política de restitución de tierras en la región colombiana de Montes de María no está revirtiendo el proceso de descampesinización que se aceleró desde inicios del siglo XXI con la violencia paramilitar, el desplazamiento forzado y el despojo de tierras. Los problemas burocráticos, las asimetrías de poder frente a los opositores, el crecimiento acelerado (con apoyo del Estado) de los monocultivos empresariales de exportación, la falta de una articulación entre la política de restitución y la de desarrollo rural y la continuidad del despojo de la tierra y del agua son algunos de los factores analizados como impedimentos para una restitución de tierras efectiva para comunidades rurales campesinas y étnicas. Además, se analiza el resurgimiento, pese al contexto anterior, de algunos procesos destacados de resistencia campesina en la región. Así, se muestra la riqueza de sus estrategias y repertorios configurando una lucha que permite mantener la esperanza de la continuidad de la vida campesina en Montes de María.

PALABRAS CLAVE: Descampesinización, restitución de tierras, resistencia campesina, desplazamiento forzado, Montes de María.



INTRODUCTION

The Montes de María are a sub-region of the Colombian Caribbean, it has an area of 2 677 km² and it is composed of 25 municipalities located in the departments of Bolívar and Sucre. This article, without losing the regional perspective, focuses mainly on the municipalities of María la Baja, San Juan Nepomuceno, San Jacinto and Carmen de Bolívar, all belonging to the department of Bolívar. Figure 1, on the right, shows the sub-region and on the left, the location of the peasant and Afro-Colombian communities where the research was carried out, which we will describe later.

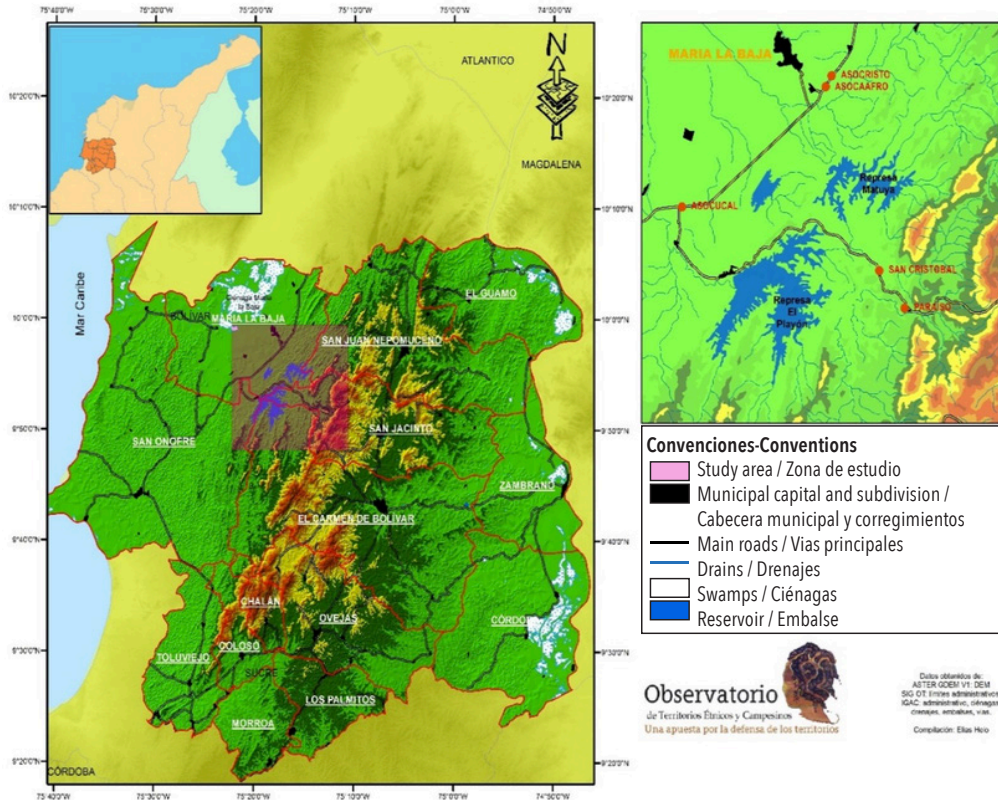
In this study, we understand the term depeasantization as the process that reduces

INTRODUCCIÓN

Los Montes de María son una subregión del caribe colombiano, tiene una extensión de 2 677 km y está compuesta por 15 municipios ubicados en los departamentos de Bolívar y Sucre. Este artículo, sin perder la mirada regional, se enfoca principalmente en los municipios de María la Baja, San Juan Nepomuceno, San Jacinto y Carmen de Bolívar, todos pertenecientes al departamento de Bolívar. Abajo en la Figura 1, a la derecha, se muestra la subregión y a la izquierda se amplía la ubicación de las comunidades campesinas y afrocolombianas donde se realizó la investigación y que describiremos más adelante.

En este trabajo entendemos por descampesinización el proceso mediante el cual se

Figure 1. Montes de María and study area.
Figura 1. Montes de María y zona de estudio.



the possibilities of reproducing peasant life. In the case of Colombia, the similar use of this category can be seen in other texts. For example, CITPAX (2013) states that: “the processes of population and depopulation of the territory of the region of Montes de María (...) activate a process of depeasantization of the territory, that is, of forces directed against the project of peasant life” (p.161). CNMH (2015) states that depeasantization is: “the set of practices whose purpose is the negative marginal-

reducen las posibilidades de reproducir de manera autónoma la vida campesina. En el caso colombiano el uso similar de esta categoría se puede ver en otros textos. Por ejemplo, en CITPAX (2013) se dice que: “los procesos de poblamiento y despoblamiento del territorio de la región de Montes de María (...) activan un proceso de descampesinización del territorio, es decir, de fuerzas dirigidas en contra del proyecto de vida campesina” (p.161). En CNMH (2015) se afirma que la descampesinización es:

ization of peasant life and which produce significant damage to it. In order to carry out this process, practices of violence are exercised, the content of which is deepening asymmetries and causing damage to the peasant way of life” (p.226). In Ojeda (2016), although there is no explicit mention of depeasantization in Montes de María but a close relationship can be inferred between this process and the different forms of dispossession analyzed in his articles. The studies of ILSA (2014) also show the devastating effects of victimization of the peasant population in the region. According to these studies and our own research, there are several phenomena that allow us to conclude that, since the end of the last century, a process of de-peasantization has been taking place in Montes de María due to a series of factors: the number of victims of the countryside generated by the conflict in that region, the impact of forced displacement, dispossession and loss of land, increasing limitations on access to natural resources, the advance of corporate monocultures and energy-mining exploitations, institutional weakness in rural development, and, in general, the rearrangement of territory to the damage of peasant life.

Thus, the questions that interest us to study on this article are two: is the current land restitution policy an action to stop the depeasantization in Montes de María? And what are the potentialities of political spaces that have been built by peasants and ethnic communities to rebuild the territory in its favor and make peace with the FARC an opportunity for depeasantization?

“el conjunto de prácticas que tienen como finalidad la marginalización negativa de la vida campesina y que producen un daño significativo en esta. Para llevar a cabo este proceso se ejercen prácticas de violencia, cuyo contenido no es otro que el de la profundización de las asimetrías y causar daños a la forma de vida campesina” (p.226). En Ojeda (2016) aunque no se habla explícitamente de descampesinización en Montes de María, sí se puede inferir una relación estrecha entre dicho proceso y las diferentes formas del despojo analizadas en sus artículos. En los trabajos de ILSA (2014) también se muestran los efectos devastadores de la victimización de la población campesina en la región. De acuerdo con estos estudios y nuestra propia investigación, existen diversos fenómenos que permiten concluir que, desde finales del siglo pasado, se está configurando un proceso de descampesinización en Montes de María que obedece a una serie de factores: la cantidad de víctimas del campo generadas por el conflicto en esa región, el impacto del desplazamiento forzado, el despojo y la pérdida de las tierras, las limitaciones crecientes en el acceso a recursos naturales, el avance de los monocultivos empresariales y las explotaciones minero-energéticas, la debilidad institucional en materia de desarrollo rural, y, en general, el reordenamiento del territorio en detrimento de la vida campesina.

Así, las preguntas que nos interesan para trabajar en este artículo son dos: ¿la actual política de restitución de tierras es una acción para detener la descampesinización en Montes de María? y ¿cuáles son

RESTITUTION POLICY ACCORDING TO SOME CLAIMANT COMMUNITIES IN MONTES DE MARÍA

We know, as Leckie, S. (2000) rightly mentions, that any land restitution process has a clearly political character:

It is undeniable, at the very least, that restitution is not a simple thing and probably never will be. By its very nature it is infinitely more complex to push back time than to leave things as they are and allow those who have stolen houses and land to benefit without punishment from their felony. For most governments and other entities, accepting the principle of restitution of housing and property also means accepting that they are obliged to recognize and accept official views of history in which the State has legal or at least moral responsibility for creating the conditions that motivated the initial displacement and confiscation of property originally (p.127).

We have confirmed this vision from the experience of the Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos (OTEC) in the research and intervention project: “When we have the land, the seed will grow: restitution of land and construction of peace with ethnic and peasant communities, 2016-2017”¹. In this project carried out in five communi-

¹ Project carried out between the Centro de Investigación y Educación Popular –Cinep– and the Pontificia Universidad Javeriana (Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos, Instituto Pensar y Clínica Jurídica), and sponsored by the European Union.

las potencialidades de los espacios políticos que han construido los campesinos y las comunidades étnicas para recomponer a su favor el territorio y hacer que la paz con las FARC sea una oportunidad de recampesinización?

LA POLÍTICA DE RESTITUCIÓN SEGÚN LA EVALUACIÓN DE ALGUNAS COMUNIDADES RECLAMANTES EN MONTES DE MARÍA

Sabemos, como bien lo menciona Leckie, S. (2000), que cualquier proceso de restitución de tierras tiene un carácter claramente político:

Es innegable, cuando menos, que la restitución no es algo sencillo y probablemente nunca lo será. Por su propia naturaleza es infinitamente más complejo empujar el tiempo hacia atrás que dejar las cosas como están y permitir a aquellos que han robado casas y tierras que se beneficien sin castigo de su crimen. Para la mayoría de los gobiernos y otras entidades, aceptar el principio de la restitución de la vivienda y la propiedad, también significa aceptar que se les obliga a reconocer y a aceptar visiones oficiales de la historia en las que su Estado tiene responsabilidad legal o al menos moral por crear las condiciones que motivaron el desplazamiento inicial y la confiscación de la propiedad originalmente (p.127).

Hemos confirmado esta visión desde la experiencia del Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos (OTEC) en el proyecto de investigación e intervención: “Cuando tengamos la tierra, crecerá la semi-

ties of Montes de María,² we collected their own evaluation of the land restitution policy in this territory.

Within training and discussion activities, the communities mentioned considered that the political power of the opponents or current occupants of the land is crucial to understand the difficulties in restitution for peasants and ethnic groups. Specifically, they refer to cases where the land is claimed, at this moment, in the hands of large businessmen and planted with oil palm. It is not an easy task to restore land where large plantations of palm have been developed a crop that has the full support of the State and to which it directs a good part of the development resources.

Moreover, these businessmen have important law firms and close relationships with high government officials. This political asymmetry is reinforced by the recognition of the multiple alliances between legal and illegal actors at the origin of the dispossession in Montes de María. For the community, dispossession is the result of a perverse alliance between landowners, ranchers, and paramilitary groups:

² We accompany the peasant associations: Asocaafro, Asocucal y Asocristo and the community councils Eladio Ariza and Santo Madero, from the municipalities of Mariálabaja and San Jacinto, sub-regions of Montes de María, see map above. The reflection included in this article was powered by several interactions with these communities: debates, research microprojects carried out by them, role-playing, surveys, in-depth interviews, group reflection studies and discussion and consultation roundtable between different actors.

lla: restitución de tierras y construcción de paz con comunidades étnicas y campesinas, 2016-2017'.¹ En este proyecto llevado a cabo en cinco comunidades de Montes de María², recogimos su propia evaluación de la política de restitución de tierras en su territorio.

Dentro de las actividades de formación y discusión, las comunidades mencionadas consideraron que el poder político de los opositores o de los actuales ocupantes de la tierra, resulta crucial para entender las dificultades en la restitución para campesinos y grupos étnicos. En particular, se refieren a los casos en donde las tierras reclamadas están, en este momento, en manos de grandes empresarios y sembradas con palma de aceite. Restituir predios donde se han desarrollado grandes plantaciones de palma cultivo que cuenta con el pleno apoyo del Estado y al cual dirige buena parte de los recursos de fomento, no es tarea fácil. Además, estos empresa-

¹ Proyecto realizado entre el Centro de Investigación y Educación Popular –Cinep– y la Pontificia Universidad Javeriana (Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos, Instituto Pensar y Clínica Jurídica), y financiado por la Unión Europea.

² Acompañamos a las asociaciones campesinas: Asocaafro, Asocucal y Asocristo y a los consejos comunitarios Eladio Ariza y Santo Madero, de los municipios de Mariálabaja y San Jacinto, subregión de Montes de María, ver mapa anterior. La reflexión recogida en este artículo se alimentó de diversas interacciones con estas comunidades: debates, microproyectos de investigación realizados por ellas mismas, juegos de rol, encuestas, entrevistas a profundidad, trabajos grupales de reflexión y mesas de discusión y concertación entre varios actores.

“In Montes de María, politicians and cattle farmers were the ones who asked the paracos³ to come, they didn’t come by themselves, it was because they were asked to come, and they were offered guarantees so they would stay there. Here the self-defense groups were created by the cattle farmers and landowners to defend their property from extortion and those things”.⁴

In addition, there is a clear awareness of how the beginning of the end of the conflict with the FARC impacted the land issue:

“Here in Montes de María it has been almost eight years since there has been an armed conflict between guerrillas, paracos and the State, and who took advantage of this condition of relative calm, of peace? The purchase of land began”.⁵

Through some micro research projects developed by the communities themselves, some claimants had the opportunity to deepen in themes that allow to understand the difficulties of restitution policy. One that stands out is the research that one group carried out on the role of debts in the loss of land. The study shows how, through different pressure mechanisms on the part of real estate intermediaries, banks and some state agencies, several of

rios cuentan con importantes oficinas de abogados y con estrechas relaciones con altos funcionarios del Estado. Esta asimetría política se refuerza si se reconocen las múltiples alianzas entre actores legales e ilegales en el origen del despojo en Montes de María. Para la comunidad, el despojo es el resultado de una alianza perversa entre los hacendados, los ganaderos y los grupos paramilitares:

“Es que mire que en los Montes de María fueron los políticos y los ganaderos [los] que llamaron a los paracos³ para que vinieran, no fue porque ellos se metieron, fue porque los llamaron pa’ que vinieran, les ofrecieron garantías para que estuvieran ahí. Aquí las autodefensas fueron creadas por los ganadores y hacendados para defender su propiedad de las extorsiones y esas cosas”.⁴

Adicionalmente, hay una clara conciencia sobre cómo el inicio del fin del conflicto con las FARC impactó el tema las tierras:

“Aquí en Montes de María hace casi 8 años que no ha habido conflicto armado entre guerrilla, paracos y Estado, y ¿quién se aprovechó de esa condición de relativa calma, de paz? Empezó la compra de tierras”.⁵

³ Expresión usada coloquialmente para referirse a paramilitar armados.

⁴ Intervención de un líder comunitario del municipio de San Jacinto.

⁵ Intervención de un líder comunitario del municipio de San Jacinto.

³ Expresión usada coloquialmente para referirse a los grupos armados paramilitares.

⁴ Intervención de un líder comunitario del municipio de San Jacinto.

⁵ Intervención de un líder comunitario del municipio de San Jacinto.

the current claimants were forced to sell their land in order to avoid being seized by the banks or by the entities that buy the state's portfolios.

Specifically, some Asocucal plot holders in María la Baja have sold their plots or have entered into lease contracts of dubious legality, for up to 40 years, because of the pressure they have felt from the banks through the loans they acquired when they were awarded the land. They have understood these pressures as a dispossession of their lands and the territory they occupied.

In a role-play, staged by the community, it is evident how clear the peasants are about the related interests between banks and land buyers to dispossess them of their land. In the scene, there is a couple of peasants who are cultivating their land with the support of a credit they received from the Banco Agrario, which, however, starts to call them to charge them even though they have not yet produced anything. They reach a payment agreement as soon as the harvest begins to give results, but, due to climate and pest issues, it doesn't go as they expected. The bank continues to call and ask for payment, and when the bank does not receive an answer, the bank sends its lawyers: the lawyers explain to them that if they do not pay the credit, they will lose the land because the land is what they have to back up the debt. Thus, the bank manager recommends them an "acquaintance" who can buy the land. This gentleman visits them to express his desire to acquire the land, and despite receiving a negative response, he is open to the possibility of making the sale. The bank charges

A través de algunos micro-proyectos de investigación desarrollados por las propias comunidades, algunos reclamantes tuvieron la oportunidad de profundizar en temas que permiten entender las dificultades de la política de restitución. Una de las que se destaca es la investigación que un grupo hizo sobre el papel de las deudas en la pérdida de las tierras. El trabajo realizado muestra cómo, a través de diversos mecanismos de presión por parte de intermediarios del negocio inmobiliario, de los bancos y de algunas agencias del Estado, varios de los actuales reclamantes se vieron abocados a malvender sus tierras para evitar ser embargadas por los bancos o por las entidades que compran las carteras del Estado. En concreto, algunos parceleros de Asocucal en María la Baja han vendido sus parcelas o han realizado contratos de arrendamiento de dudosa legalidad, hasta por 40 años, por la presión que han sentido de los bancos a través de los créditos que adquirieron cuando les fueron adjudicados los predios. Han entendido estas presiones como un despojo de sus tierras y del territorio que ocupaban.

En una representación de juego de roles, escenificada por la comunidad, es evidente la claridad que tienen los campesinos sobre los intereses afines entre los bancos y los compradores de tierra para despojarlos de sus predios. En la escena, aparece una pareja de campesinos que se encuentran cultivando sus tierras con el apoyo de un crédito que recibieron del Banco Agrario que, sin embargo, empieza a llamarlos para cobrarles a pesar de que aún no han producido nada. Logran un acuerdo de pago a partir de que la cosecha empieza a dar resultados, pero, por cuestiones de clima y de plagas,

insistently for weeks, forcing the desperate peasants to call the buyer and sell the land, even though his offer is much lower in relation to the real value of the land. With this sale, the peasants are able to pay the debt they owe to the bank, losing their land. Later, while they are in need, they see a news about the restitution of land and decide to visit the office. The official receives the registration of the case, although he explains to them that since they decided to sell their land, he sees few possibilities for the restitution of the property.

Around the multi-stakeholder table,⁶ peasant communities and community councils expressed their strong objections to the general process of implementing the land restitution policy and, specifically, the slow management.

The organizations Asocristo, Asocucal and Asocaafro raised the following:

- to restituted the land and enforce the Law 1448.
- to keep the times.
- to comply with the sanction
- to forgive the debts of the victims
- to comply with the differential approach for female victims and heads of household.

⁶ On December 1, 2016, a multi-stakeholder roundtable was held in the city of Cartagena, that is to say, a meeting that allowed the convergence of national and regional institutional actors and community representatives, with the central purpose of jointly analyzing the current status of each of the restitution cases that OTEC accompanies, and discussing possible routes in order to remove the identified obstacles.

ésta no sale como esperaban. El banco continúa llamando y solicitando el pago, y al no recibir respuesta envía a sus abogados: ellos les explican que, si no venden y pagan el crédito, van a perder las tierras pues estas son la prenda que tiene para respaldar la deuda. Así, la gerente del banco les recomienda un “conocido” que puede comprarles la tierra. Este señor hace una visita para expresarles su deseo de adquirir el predio, y a pesar de recibir una respuesta negativa, les deja abierta la posibilidad de hacer la venta. El banco cobra insistentemente durante semanas, obligando a los desesperados campesinos a llamar al comprador y vender el predio, pese a que su oferta es mucho menor en relación con el valor real de la tierra. Con esta venta los campesinos logran pagar la deuda que tienen con el banco, perdiendo la tierra. Algún tiempo después, mientras están pasando necesidades, ven una noticia sobre la restitución de tierras y deciden visitar la oficina. El funcionario recibe la inscripción del caso, aunque les explica que como ellos decidieron vender le ve pocas posibilidades a la restitución del predio.

En torno del espacio de la mesa multiactor⁶ las comunidades campesinas y los consejos comunitarios manifestaron sus fuertes reparos frente al proceso general

⁶ El 1° de diciembre de 2016 en la ciudad de Cartagena se llevó a cabo una mesa multiactor, es decir, un encuentro que permitió la convergencia de actores institucionales nacionales y regionales y representantes de las comunidades, con el propósito central de analizar conjuntamente el estado actual de cada uno de los casos de restitución que el OTEC acompaña, y discutir posibles rutas con el fin de remover los obstáculos identificados.

- that town mayors commit to the process
- More security for the leaders.
- That water and natural resources and the lost real roads can be used.
- Special projects for young people.

And, the two community councils, Eladio Ariza and Santo Madero, argued that:

- The process has been very slow.
- There have been failures in the professional staff needed to characterize and present the restitution claim.
- Not enough articulation between URT and UARIV,⁷ and between seccional Bolívar and seccional Nacional.
- There should be more follow-up by the control entities (Procuraduría, Contraloría and Defensoría del Pueblo).

During the first semester of 2017 we conducted 57 open-ended surveys to the representatives of the five land claimants organizations mentioned above. To the question why the Bolívar Land Restitution Unit denies so many claims (Figure 2).

According to information from the Territorial Land Restitution Unit of the Department of Bolívar (URT, 2016), until July 2016, 5 619 applications had been received to register in the Record of Forcibly Despoiled and Abandoned Lands. Of these, only 1 565

de implementación de la política de restitución de tierra, y, en particular, recalcaron la lentitud en la gestión.

Las organizaciones Asocristo, Asocucal y Asocaafro plantearon lo siguiente:

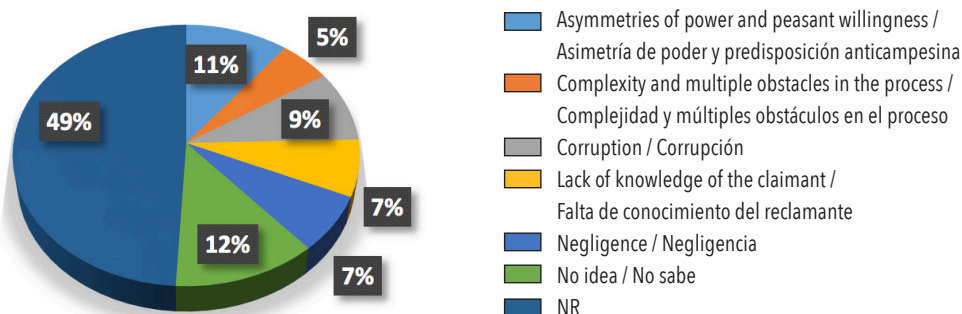
- Que se restituyan las tierras y se cumpla con la Ley 1448.
- Que se cumplan los tiempos.
- Que se cumplan las sentencias.
- Que las deudas de las víctimas sean condonadas.
- Que se cumpla con el enfoque diferencial para las mujeres víctimas y cabezas de hogar.
- Que los alcaldes se comprometan con el proceso.
- Que haya más seguridad para los líderes.
- Que puedan usar el agua y los recursos naturales y los caminos reales perdidos.
- Que haya proyectos especiales para los jóvenes.

Y, los dos consejos comunitarios, Eladio Ariza y Santo Madero, adujeron que:

- El proceso ha sido muy lento.
- Ha habido fallas en el personal profesional necesario para la caracterización y la presentación de la demanda de restitución.
- No existe suficiente articulación entre la URT y la UARIV,⁷ y entre

⁷ Although colloquially known as the URT, in fact it is UAEGRTD: Unidad Administrativa Especial de Gestión de Restitución de Tierras Despojadas y Abandonadas Forzosamente. The UARIV is the Unit of Integral Attention and Reparation to the Victims.

⁷ Aunque es conocida coloquialmente como la URT, en realidad es UAEGRTD: Unidad Administrativa Especial de Gestión de Restitución de Tierras Despojadas y Abandonadas Forzosamente. La UARIV es la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas.

Figure 2. Why does the URT deny more applications than it accepts?**Figura 2.** ¿Por qué la URT niega más solicitudes de las que acepta?

Source: Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos – Project: “Cuando tengamos la tierra, crecerá la semilla: Restitución de tierras y construcción de paz con comunidades étnicas y campesinas”, 2017. /
 Fuente: Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos – Proyecto: “Cuando tengamos la tierra, crecerá la semilla: Restitución de tierras y construcción de paz con comunidades étnicas y campesinas”, 2017.

(27.8 %) have culminated in administrative procedures with registration in the Record; a total of 2 448 are unregistered due to “lack of legitimacy, temporality and dispossession or abandonment due to circumstances beyond the context of violence”; and 1 606 are applications that are being processed and in non-focused areas.

As can be seen in Figure 2, the majority of respondents (61 %), adding the categories No response and No idea, there is no answer to why they refuse to register a large number of applications. Only 7 % believe that this rejection is due to the lack of knowledge of the complainant himself. These circumstances, which show a high number of applications that do not go through the administrative phase (72.2 % of cases), are not sufficiently clear for the communities consulted and complainants.

la seccional Bolívar y la seccional Nacional.

- Debe haber más seguimiento por parte de los entes de control (Procuraduría, Contraloría y Defensoría del Pueblo).

Igualmente, durante el primer semestre del 2017 realizamos 57 encuestas, bajo la modalidad de pregunta abierta, a los representantes de las cinco organizaciones reclamantes de tierras mencionadas. Frente a la pregunta de ¿por qué la Unidad de Restitución de Tierras de Bolívar niega tantas solicitudes de reclamación? (Figura 2).

De acuerdo con la información de la Unidad Territorial de Restitución de Tierras del Departamento de Bolívar (URT, 2016), hasta julio de 2016 se habían recibido 5 619 solicitudes de inscripción de pre-

This situation, as we have seen in the various meetings with the applicants, generates a loss of confidence in the restitution process, in the state institutions and diminishes to a great extent their expectations about the possibility of rebuilding their peasant life.

In terms of the perception of security, the situation is not positive either. Sixty-five per cent of those surveyed consider the security conditions to be poor and 16 % consider them to be regular (Figure 3).

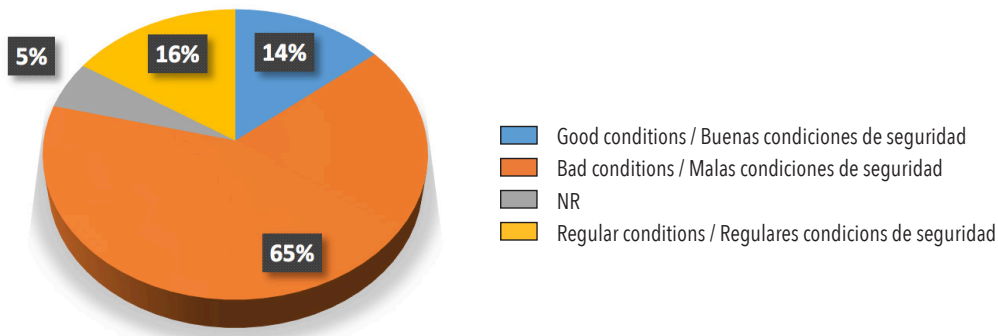
To complement this data, in the following table we can see the multiple threats that peasant and ethnic communities perceive in relation to the problem of the security of the claimants (Table 1).

On the other hand, 56 % of those surveyed say that the conditions for return are not

dios en el Registro de Tierras Despojadas y Abandonadas Forzosamente. De esas, solo 1 565 (el 27.8 %) han culminado en trámite administrativo con inscripción en el Registro; 2 448 se encuentran no inscritas debido “a la falta de legitimación, temporalidad y despojo o abandono por circunstancias ajenas al contexto de violencia”; y 1 606 son solicitudes que se encuentran en trámite y en zonas no microfocalizadas.

Como se puede observar en la Figura 2 los encuestados en su mayoría (61 %), sumando las categorías de *No responde* y *No sabe*, no tienen una respuesta frente al por qué de la negativa a inscribir un número grande de solicitudes. Solo el 7 % cree que esa negativa obedece a la falta de conocimiento del propio reclamante. Estas circunstancias, que evidencian un alto número de solicitudes que no pasan a la fase

Figure 3. Security perception.
Figura 3. Percepción de seguridad.



Source: Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos – Project “*Cuando tengamos la tierra, crecerá la semilla: restitución de tierras y construcción de paz con comunidades étnicas y campesinas, 2017*”.

Fuente: Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos – Proyecto “*Cuando tengamos la tierra, crecerá la semilla: restitución de tierras y construcción de paz con comunidades étnicas y campesinas, 2017*”.

Table 1. Threatening circumstances.**Cuadro 1.** Situaciones de amenaza

| Asocucal and Asocristo / Asocucal y Asocristo | Asocaafro | Community council / Consejos Comunitarios |
|---|--|---|
| Extortions, robberies and assaults / Extorsiones, robos y asaltos | Armed groups have decreased but paramilitaries are still in certain sectors / Los grupos armados han disminuido pero los paramilitares aún se encuentran en ciertos sectores | <i>Palmeros</i> , miners and teak growers / Palmeros, mineros y cultivadores de teca |
| There's a chance the paramilitaries will intimidate again / Hay posibilidad que los paramilitares vuelvan a intimidar | Multinationals don't let to cultivate the land / Las multinacionales que no dejan trabajar la tierra | Mining in the territories / La minería en los territorios |
| Threats, pamphlets and intimidation of leaders / Amenazas, panfletos e intimidación a los líderes | Monocultures reducing food supply / Monocultivos que reducen la oferta de alimentos | The occupants of land / Los ocupantes de tierras |
| The banks insisting that the land will be lost / Los bancos insistiendo que se va a perder la tierra | <i>Palmero</i> Carlos Murgas / El palmero Carlos Murgas | Local government with minimal attention / El gobierno local con la mínima atención |
| <i>Palmeros</i> (persons who takes care of palms) who force to sell the land by deception / Palmeros que obligan a vender la tierra con engaños | High official rejects peasant economic culture / Un alto funcionario rechaza la cultura económica campesina | |

being guaranteed, which is a fundamental issue in the relationship between depeasantization and restitution of land, since it is the moment when it is effectively verified whether peasant life will be restored or not.

During the research exercise we also conducted an in-depth group interview with three peasants who have obtained land restitution judgments from a judge. The idea, in addition to evaluating the conditions of the post-judgment and the possible return, was to know in some detail the characteristics of peasant life that have been more difficult for them to recover. The following

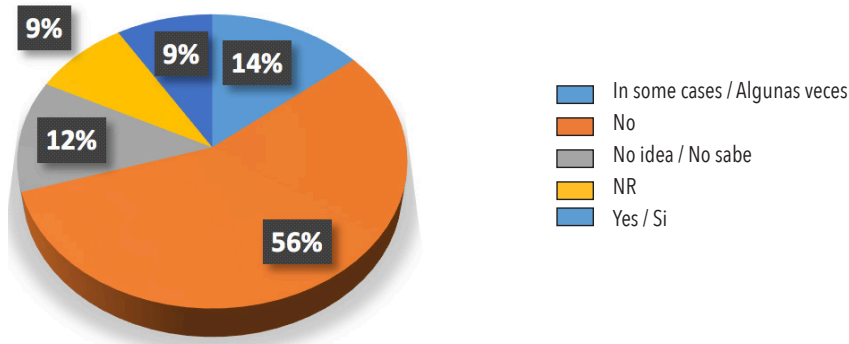
administrativa (72.2 % de los casos), no son suficientemente claras para las comunidades consultadas y reclamantes.

Tal situación, como lo comprobamos en los distintos encuentros con los solicitantes, genera pérdida de confianza en el proceso restitutivo, en las instituciones estatales y disminuye en gran medida sus expectativas sobre la posibilidad de rehacer su vida campesina.

En materia de percepción de seguridad la situación tampoco es positiva. El 65 % de los encuestados considera que las con-

Figure 4. Do you think that in the processes of land restitution the institutional environment is guaranteeing the conditions of return?

Figura 4. ¿Considera que en los procesos de restitución de tierras la institucionalidad está garantizando las condiciones de retorno ?



Source: Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos – Project “Cuando tengamos la tierra, crecerá la semilla: restitución de tierras y construcción de paz con comunidades étnicas y campesinas, 2017”.

Fuente: Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos – Proyecto “Cuando tengamos la tierra, crecerá la semilla: restitución de tierras y construcción de paz con comunidades étnicas y campesinas, 2017”.

fragments have to do then with the subjects of: family, production, self-consumption, attachment for the land and for the countryside, housing and, in general, the difficulties for a decent return.

There is a concern on the part of the peasants interviewed linked to the decomposition of the family as a result of displacement and the passage of time:

Well, for me the family hasn't recovered, I've been saying it and that's a matter of concern. We build a well-built family in the countryside, indeed, a well-built family and when violence comes we start to move and that's when the families start to disintegrate. Why? Because then you go out to migrate to other places, to venture, in other words, you come in contact with other

condiciones de seguridad son malas y el 16 % que son regulares (Figura 3).

Para complementar este dato, en el Cuadro 1 podemos ver las múltiples amenazas que las comunidades campesinas y étnicas perciben frente al problema de la seguridad de los reclamantes:

Por otro lado, el 56 % de los encuestados dice que no están siendo garantizadas las condiciones para el retorno, que es un tema fundamental en la relación descampesinización - restitución de tierras, pues es el momento donde efectivamente se comprueba si la vida campesina será o no restituida.

Durante el ejercicio de investigación también realizamos una entrevista grupal a profundidad con tres campesinos que

*kinds of culture, not the culture that we had. To adapt to that kind of culture where one is going to arrive, which is not the same as the one we had, that is something I have always been concerned about: to leave the countryside, mainly because of the family, because we previously had a very well-built family.*⁸

The following testimony shows the longing that exists for the diversified production they enjoyed, and for the social and economic importance of the practice of self-consumption:

*I didn't buy meat when I lived in the countryside. Why? Because I had eleven bulls and my cows, we had milk and on Saturdays we would hang out and talk. I had good crops, I sowed two thousand, three thousand plants of spiny yam, cassava, banana, maize, everything. We didn't have to buy anything. I had calves, which all of us who were in the village had through UMATA in San Juan. So, we had calf's meat, I killed one every week, we share with those who were here, to the in-laws, and for us.*⁹

The following interviewee expresses with regret the loss of one of the most important dimensions of life in the countryside: the bond and attachment for a natural and built space that would be desirable to leave as a legacy for new generations:

⁸ Francisco Acevedo, leader of Asocristo, municipality of María la Baja.

⁹ Manuel González, member of Asocristo, municipality of María la Baja.

han obtenido, de parte de un juez, sentencias de restitución de tierras. La idea, además de evaluar las condiciones del posfallo y del posible retorno, era conocer con algún detalle las características de la vida campesina que para ellos han sido más difíciles de recuperar. Los siguientes fragmentos tienen que ver entonces con los temas de: familia, producción, autoconsumo, afecto por la tierra y por el campo, vivienda y, en general, las dificultades para un retorno digno.

En principio, hay una preocupación de los campesinos entrevistados ligada a la descomposición de la familia producto del desplazamiento y del paso del tiempo:

*Bueno, para mí no se ha recuperado la familia, siempre lo he venido comentando y ese es un tema de preocupación. Nosotros construimos una familia bien construida en el campo, sí, una familia bien unida y cuando entra la violencia comenzamos a desplazarnos y es cuando ya las familias se vienen desplomando. ¿Por qué?, porque ya sale uno a emigrar a otras partes, a aventurar, o sea, uno sale a rozarse con otras clases de cultura, no la cultura que nosotros teníamos allá. Adaptarse a esa clase de cultura donde uno va a llegar, que no es la misma que uno tiene allá, y entonces siempre me ha preocupado eso: la dejación del campo, principalmente por la familia, porque nosotros anteriormente teníamos una familia muy bien construida.*⁸

⁸ Francisco Acevedo, líder de Asocristo, municipio de María la Baja.

We have not really abandoned the countryside. What we want is for the new generation to follow us, that is, to follow in our footsteps and that at least those habits we had long ago in the countryside are not lost. The ideal is the countryside, the worship one had with nature, that love one had for the countryside, before one came to the town and it seemed that it would take forever to return. We valued what we had, that's why for us it was a shock, we suffered when we got here, when we saw what we had to lose, in other words, what we did was to save our lives, and we thought that someday we would recover some of the lost things.¹⁰

The voice of the peasant we pick up below shows that for the displaced, the land is not just any good. It forms a fundamental part of their economic and cultural heritage:

When I saw people who were going to sell their plots I told them: no storm has to remain forever, this violence has to end, despite everything we have suffered. I told them: don't sell your piece of land, that's a blessing for a peasant, a peasant without a piece of land suffers a lot, but if we have a piece of land like ours, are we going to sell it? Why? The one who is buying our land is the one who is making business, but if we sell we don't do anything, because the money in our hands, disappears, because we have a lot of needs, and we will be living with nothing and we will have to beg.¹¹

¹⁰ Manuel González, member of Asocristo, municipality of María la Baja.

¹¹ Julio Acevedo, member of Asocristo, municipality of María la Baja.

El siguiente testimonio, muestra la añoranza que existe por la producción diversificada que disfrutaban, y por la importancia social y económica de la práctica del autoconsumo:

Yo no compraba carne cuando vivía en el campo. ¿Por qué? Porque tenía once reses y mis vaquitas, llevábamos la leche allá y los sábados cogíamos platica. Yo tenía mis buenos cultivos, sembraba las dos mil, tres mil maticas de ñame de espino, yuca, plátano, maíz, todo. No teníamos que comprar nada. Yo tenía una cría de carneros, que tuvimos todos los que estábamos en la vereda por medio de la UMATA de San Juan. Entonces, teníamos cría de carne, yo cada semana mataba un carnero, les mandábamos a los que estaban acá, a los suegros, y comíamos nosotros.⁹

El siguiente entrevistado expresa con pesadumbre la pérdida de una de las dimensiones más importantes de la vida en el campo: el vínculo y el afecto por un espacio natural y construido y que sería deseable dejar como legado para las nuevas generaciones:

Nosotros realmente no hemos abandonado el campo del todo. Lo que queremos es que nos siga la nueva generación, o sea que sigan los mismos pasos de nosotros y que por lo menos esas costumbres que teníamos de hace tiempo en el campo no se pierdan. Lo ideal es el campo, la adoración que uno tenía con la naturaleza, ese amor que uno le tenía al campo, antes uno ve-

⁹ Manuel González, miembro de Asocristo, municipio de María la Baja.

Despite its apparent simplicity, the country house has a particular design and characteristics, and multiple functions: it is both a shelter and an economic space. To recover the country house is a vital issue that has been neglected by return policies:

In the countryside the houses are made with roofs of palm, from the bitter palm that come from “palmitos”. One builds them with that, and divides the rooms, the living room, as if it were a normal house with door, with kitchen, with storerooms that are a rooms to keep the harvest, maize, yam. The storerooms are well enclosed, with a table made with stick, far from the ground, to place the bulks, there you take or place what has been harvested, and it is left there for when you need it: in your grain store is where you store your yam, maize, sweet potato, whatever you have, and it stays in good conditions because those things are very dry, sometimes the recently harvested yam is joined with the previous harvested yam. The house is something important in the land, that is the priority of the land and that is what we yearn for, that is what we call a decent housing for a peasant, and we haven't received that: in other words, that states on a document, but no house has yet been built and given to anyone.¹²

The complexity of a good return implies several aspects: trust in institutions, adequate information, construction of infra-

nía aquí al pueblo y le parecía que duraba eternidades para regresar. Valorábamos lo que teníamos, por eso para nosotros fue un impacto, sufrimos cuando llegamos acá, al ver lo que teníamos para perderlo, o sea, lo que hicimos fue salvar nuestras vidas, y pensábamos que algún día recuperaríamos algunas de las cosas perdidas.¹⁰

La voz del campesino que recogemos a continuación muestra que para los desplazados la tierra no es cualquier bien. Forma una parte fundamental de su patrimonio económico y cultural:

Cuando yo veía gente que iba a vender las parcelas yo les decía: ninguna tormenta tiene que permanecer siempre, tiene que pasar esta violencia, a pesar de todo lo que hemos sufrido. Yo les decía: no vendan su pedazo de tierra, eso es una bendición para un campesino, un campesino sin un pedazo de tierra sufre mucho, pero si nosotros tenemos un pedazo de tierra como el nuestro, ¿la vamos a vender?, ¿pa'qué? El que compra es el que hace negocio, pero si nosotros vendemos no hacemos nada, porque la plata en las manos de uno, que tiene todas las necesidades, desaparece, queda uno viviendo sin nada, toca mendigar.¹¹

La vivienda campesina, pese a su aparente sencillez, tiene un diseño y unas características particulares, además de una funcionalidad múltiple: es a la vez albergue

¹² Francisco Acevedo, leader of Asocristo, municipality of María la Baja.

¹⁰ Manuel González, miembro de Asocristo, municipio de María la Baja.

¹¹ Julio Acevedo, miembro de Asocristo, municipio de María la Baja.

structure, security, recovery of community life and, above all, respect for people's dignity:

*We were asked if we wanted to return, and we said yes, but a decent return, with all the support of the State, but so far nothing of that. We demand a return, but a return with a place where we can live. If we had not demanded it ... but we do demand it.*¹³

*Our verdict was five sheets of paper. Then imagine, if we only have five sheets, from page 49 to 54, we are missing page 1 to 48, that in this case we have not been able to read them because they were not given to us. Based on that we should know what we need, and what we don't need. What we have not been given and the verdict has not been complied.*¹⁴

*Roads communication is important in case we return, because if we are going back, we are not only going to live there, we are going to produce, to work, because before we had many animals to graze, but we no longer have that them. We are even producing and we do not dare to produce more because we do not have the means to take out the products, to sell them and that is important. We are growing bananas, we are growing yams, and we need routes, which are the priority that we have to have to return.*¹⁵

¹³ Julio Acevedo, member of Asocristo, municipality of María la Baja.

¹⁴ Francisco Acevedo, leader of Asocristo, municipality of María la Baja.

¹⁵ Manuel González, member of Asocristo, municipality of María la Baja

y espacio económico. Recuperarla es un asunto vital que ha sido descuidado por las políticas de retorno:

*En los campos las casas se hacen con techos de palma, de la palma amarga que dice uno de los palmitos. Uno las construye con eso, y divide los cuartos, la sala, como si fuera una casa de material con puerta, hace su cocina, sus pañoles aparte que son unos cuartos para guardar la cosecha, el maíz, el ñame. Los pañoles bien cercados, abajo se les pone una mesa de palo, que no llegue a la tierra, para poner los bultos, ahí va cogiendo y va vaciando su cultivo, y lo guarda para cuando uno tiene su necesidad: su granero y ahí apañola uno el ñame, el maíz, la batata también, lo que haya que apañolar, y eso aguanta, como está bien seco, a veces el ñame se alcanza con la cosecha anterior. La casa es algo importante en la tierra, esa es la prioridad de la tierra y eso es lo que nosotros anhelamos, eso es lo que llamamos una vivienda digna de un campesino, y no nos la han dado: o sea, viene en el papel, pero por ahí todavía no hemos visto que se la hayan construido a nadie.*¹²

La complejidad de un buen retorno implica varios aspectos: confianza en las instituciones, información adecuada, construcción de infraestructura, seguridad, recuperación de la vida comunitaria y, ante todo, respeto por la dignidad de las personas:

A nosotros nos preguntaron si queríamos retornar, y dijimos que sí, pero un retor-

¹² Francisco Acevedo, líder de Asocristo, municipio de María la Baja.

*Now you go to the field, and in the afternoon you start to wonder: has that person already left? You feel lonely, realize that there is no company, that is, there is no definitive decision on the return of the peasants: we would like to return, but when you see yourselves alone, we want there to be more accompaniment, more people, as we were before, but there are only two couples, practically living, two couples, the son of Francisco and a sister of mine and I see them temper, because sometimes they are left alone.*¹⁶

EFFECT OF PALM MONOCULTURE ON PEASANT PRODUCTION

The following two coverage maps (Figures 5 and 6) show the significant transformation in land use during the 21st century in the region of the municipalities of María la Baja, San Jacinto and San Juan Nepomuceno. The first map (1999) shows the importance of transitory crops, which at that time could reach 39 376 hectares. Due to their small size and the scale used, permanent crops are classified as heterogeneous agricultural areas. The second map (2016) shows the important area of permanent crops: these currently cover 10 992 hectares, occupying the spaces that were previously used for transitory crops or forest areas. In the second map, the transitory crops, due to the inversion of the process, are those that now, due to their significant decrease and scale, are submerged in the category of heterogeneous agricultural areas that include grazing and some forest patches.

¹⁶ Julio Acevedo, member of Asocristo, municipality of María la Baja.

*no digno, con todo el respaldo del Estado, pero de eso nada. Exigimos el retorno, pero un retorno con dónde uno vivir. Si nosotros no lo hubiéramos exigido... pero lo exigimos.*¹³

*La sentencia de nosotros vino a cinco hojas. Entonces imagínese, si no más tenemos cinco hojas, de la 49 a la 54, nos hacen falta de la 1 a la 48, que en este caso no hemos podido leerlas porque no nos las dieron. Basados en eso pues deberíamos saber lo que nos hace falta, y lo que no nos hace falta. Lo que no nos han dado y no se ha cumplido de la sentencia.*¹⁴

*La comunicación de las carreteras, eso es importante para lo del retorno, porque si nosotros vamos a retornar, no vamos solamente a vivir, vamos a producir, a trabajar, porque antes teníamos muchos animales para sacar, pero ya no tenemos esa fuerza animal. Incluso estamos produciendo y no nos atrevemos a producir más porque no tenemos vías de penetración para sacar los productos, para venderlos y eso sí es importante. Se está sembrando plátano, estamos sembrando ñame, y entonces necesitamos vías de penetración que son la prioridad que nosotros tenemos para tener el retorno.*¹⁵

Ahora en la actualidad uno va al campo, y uno ya en la tarde, empieza a pregun-

¹³ Julio Acevedo, miembro de Asocristo, municipio de María la Baja.

¹⁴ Francisco Acevedo, líder de Asocristo, municipio de María la Baja.

¹⁵ Manuel González, miembro de Asocristo, municipio de María la Baja.

According to the study of Daniels (2016) in Montes de María, peasant production, cattle ranching and export crops such as tobacco, rice and cotton have coexisted. Towards the end of the 20th century, the oil palm agroindustry appeared, and in the last few years the mining of hydrocarbons and gravel arrived with force.

For the Institute of Intercultural Studies of the Universidad Javeriana of Cali (IEI, 2017) in the area Pie de Monte Occidental of Montes de María, made up of the municipalities of María La Baja (Bolívar), San Antonio de Palmito, Tolúviejo and San Onofre (Sucre), the area planted with palm has grown rapidly, from 5 407 hectares in 2010 to 13 082 in 2015. The municipality of María La Baja represents 90 % of the area planted with palm during those years. It is estimated that by 2020 this area will have 21 740 hectares, which is equivalent to about 39 % of that municipality. (IEI, 2017:109) For this same Institute, these monocultures “have also been responsible for deforestation of the dry forest, privatization of public goods such as water, environmental pollution and affectation of ecosystems of strategic importance for environmental services” (p. 143).

Additionally, and in accordance with what the communities have pointed out regarding the threat posed by the cultivation of oil palm and other monocultures for food production and availability, Herrera & Cumplido (2015: 75) affirm that approximately 4 961 hectares of agricultural crops have been substituted, which are now cultivated with oil palm. The agricultural products replaced, key to the region’s basic food

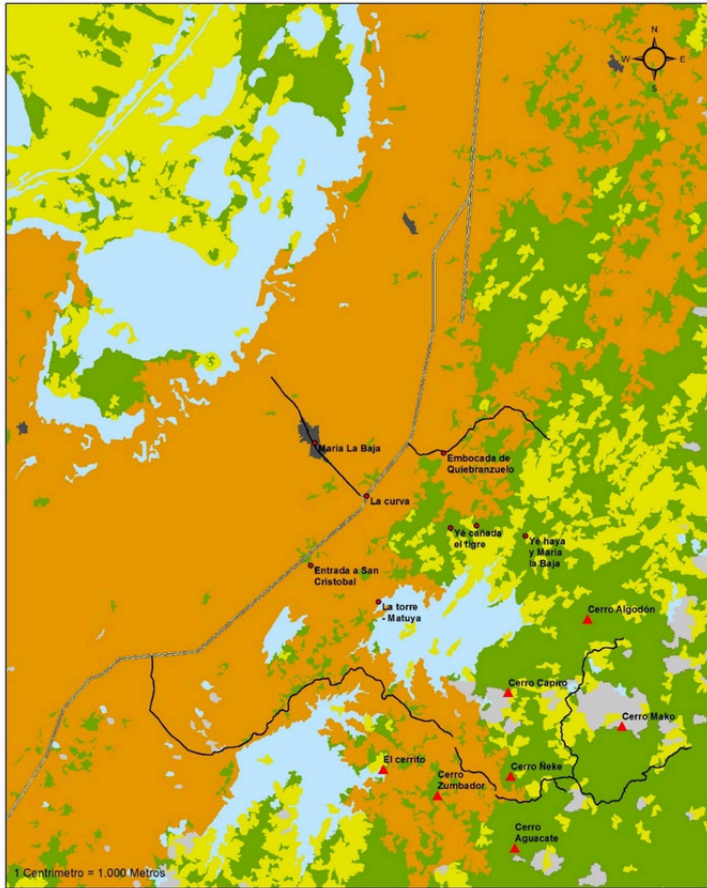
*tar: ¿ya fulano se fue? Está uno como solo, dese cuenta de que no hay la compañía, o sea no hay una decisión todavía definitiva de retorno de los campesinos: nosotros quisieramos, pero al vernos solos, nosotros queremos que haya más acompañamiento, de más gente, como estábamos anteriormente, pero apenas hay dos parejitas, prácticamente viviendo, dos parejitas, el hijo de Francisco y una hermana mía y les veo carácter, porque a veces uno va y ellos se quedan solitos.*¹⁶

EFFECTO DEL MONOCULTIVO DE PALMA SOBRE LA PRODUCCIÓN CAMPESINA

En los siguientes dos mapas de cobertura (Figuras 5 y 6) muestran la significativa transformación en el uso del suelo, durante el siglo XXI, en la región de los municipios de María la Baja, San Jacinto y San Juan Nepomuceno. En el primer mapa (1999) se ve la importancia de los cultivos transitorios que en ese entonces podrían llegar a tener cerca de 39 376 hectáreas. Los cultivos permanentes por su escaso tamaño y por la escala utilizada están tipificados bajo la categoría de áreas agrícolas heterogéneas. En el segundo mapa (2016) se ve la importante área de cultivos permanentes: estos, actualmente, abarcan 10 992 hectáreas, ocupando los espacios que antes se destinaban para cultivos transitorios o zonas de bosque. En el segundo mapa, los cultivos transitorios, precisamente por la inversión del proceso, son los que ahora, por su disminución significativa y por la escala, quedan sumergidos en la categoría

¹⁶ Julio Acevedo, miembro de Asocristo, municipio de María la Baja.

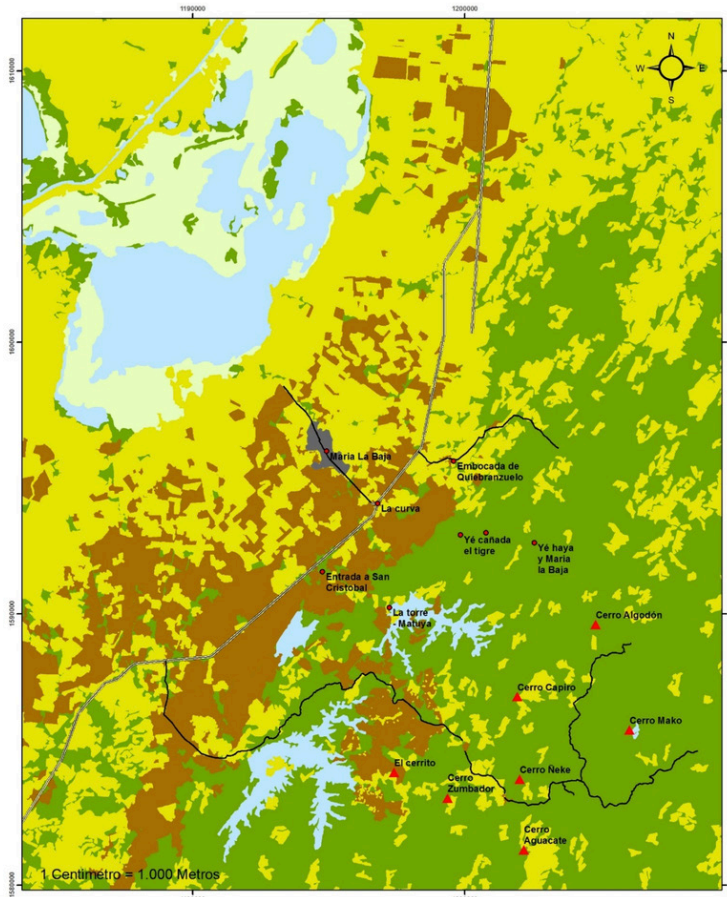
Figure 5. Análisis de cobertura Lansat 7 de diciembre de 1999.
Figura 5. Lansat coverage analysis December 7, 1999.



- Conventions / Convenciones**
- Main road / Vía principal
 - Secondary roads / Vía secundaria
- Coverages / Coberturas**
- Inland waters / Aguas continentales
 - Heterogeneous agricultural areas / Aguas agrícolas heterogéneas
 - Forest / Bosque
 - Transitional crops / Cultivos transitorios
 - Clouds / Nubes
 - Built-up areas / Zonas urbanizadas

| Coverages / Coberturas | Area (ha) |
|--|-----------|
| Continental wetlands / Áreas húmedas continentales | NA |
| Forest / Bosque | 24,209.70 |
| Natural continental waters / Aguas continentales naturales | 7,075.10 |
| Artificial continental waters / Aguas continentales artificiales | 3,355.04 |
| Transitional crops / Cultivos transitorios | 39,376.10 |
| Heterogeneous agricultural areas / Áreas agrícolas heterogéneas | 11,753.40 |

Figure 6. Análisis de cobertura Lansat 8 de febrero de 2016.
Figura 6. Lansat coverage analysis February 8, 2016.



- Conventions / Convenciones**
- Main road / Vía principal
 - Secondary roads / Vía secundaria
- Coverages / Coberturas**
- Inland waters / Aguas continentales
 - Heterogeneous agricultural areas / Aguas agrícolas heterogéneas
 - Continental wetlands / Áreas húmedas continentales
 - Forest / Bosque
 - Permanent crops / Cultivos permanentes
 - Built-up areas / Zonas urbanizadas

| Coverages / Coberturas |
|--|
| Continental wetlands / Áreas húmedas continentales |
| Forest / Bosque |
| Natural continental waters / Aguas continentales naturales |
| Artificial continental waters / Aguas continentales artificiales |
| Permanent crops / Cultivos permanentes |
| Heterogeneous agricultural areas / Áreas agrícolas heterogéneas |

diet, are: rice (2 183 ha), maize (1 042 ha), cassava (753 ha), bananas (476 ha), yams (226 ha) and fruits (156 ha).

This same study estimates the rate of substitution of agricultural crops by oil palm cultivation at 0.57, i.e., 0.57 hectares of agricultural crops that were lost per hectare planted with palm. It is basically food that is no longer offered by small and medium peasants, and that represents about 35 thousand tons not harvested in the period 2011-2012, 71.2% of the official recorded production.

The palm not only grows on the peasant territory, but also on uncultivated lands of the nation or on areas of natural reserve that have been used by the communities as goods of common use. According to the reports of the Defensoría del Pueblo, OTEC's photographic records and interviews with the people of the communities, the palm crops are even located on the islets of water bodies such as the Matuya dam. "In the restitution policy, the recovery of this type of land for the purpose of being used for the purposes enshrined in the agrarian legislation is not clear, which could mean a restricted vision of dispossession in the cases of peasant communities" (Morris, OTEC, 2017).

For all these reasons, the monoculture of palm aggravates the problem of land concentration in Montes de María, and in some cases this is established on land that was allocated to peasants through the application of agrarian reform policies at the end of the last century. This is what some adjudicators have called "landowner's revenge". In some

de áreas agrícolas heterogéneas que incluyen pastoreo y algunos parches de bosque.

Según el trabajo de Daniels (2016) en Montes de María han coexistido la producción campesina, la hacienda ganadera y los cultivos de exportación como el tabaco, el arroz y el algodón. Hacia finales del siglo XX aparece la agroindustria de la palma de aceite, y en los últimos años llega con fuerza la minería de hidrocarburos y gravas.

Para el Instituto de Estudios Interculturales de la Universidad Javeriana de Cali (IEI, 2017) en la zona Pie de Monte Occidental de Montes de María, compuesta por los municipios de María La Baja (Bolívar), San Antonio de Palmito, Tolúviejo y San Onofre (Sucre), el área sembrada de palma ha crecido vertiginosamente, pasando de 5 407 hectáreas en 2010 a 13 082 en 2015. El municipio de María La Baja representa el 90 % del área sembrada en palma durante esos años. Se calcula que para el 2020 esta área sea de 21 740 hectáreas, que equivalen a cerca del 39 % de ese municipio. (IIE, 2017:109) Para este mismo Instituto, estos monocultivos "han sido también responsables de la deforestación del bosque seco, la privatización de bienes públicos como el agua, la contaminación ambiental y la afectación de ecosistemas de importancia estratégica para servicios ambientales" (p. 143).

Adicionalmente, y en concordancia con lo señalado por las comunidades en cuanto a la amenaza que representa el cultivo de palma de aceite y otros monocultivos para la producción y disponibilidad de alimentos, Herrera & Cumplido (2015: 75) afirman que se han sustituido aproximada-

cases, peasants have leased their land to palm trees as a way to save their land from bank harassment, debts and the possibility of being seized. In other cases, they form “productive alliances” in which they have no margin of decision in their properties, since the technological and commercial package is already pre-established. In a certain way, through this “alliance” with the palm grower, they obtain income security, but the loss of autonomy is great, to the point of practically becoming “workers of the land”, where their role basically consists of receiving instructions. Here is put into question the peasant autonomy historically understood as self-determination, that is to say, as the control over the material and cultural conditions that allow the reproduction of the family and the community. This autonomy has been and continues to be uncomfortable because it is exercised against a State, a society and a market that overestimate the business model of agribusiness and do not see major problems in the subordinations that derive from it. The loss of peasant autonomy is a fundamental part of the process of depeasantization and deterioration of social, cultural, economic and political diversity in the countryside and in society as a whole. From this hegemonic perspective, it seems exotic, to say the least, that some social groups want to maintain their ways of life independently, even at the cost of lower monetary incomes.

ORGANIZATIONAL DYNAMICS AND RESISTANCE

According to Berman, E. (2015:136) “paramilitary demobilization, the arrival of humanitarian organizations and state

mente 4961 hectáreas de cultivos agrícolas, las cuales ahora están cultivadas con palma de aceite. Los productos agrícolas reemplazados, claves en la dieta básica alimentaria de la región, son: arroz (2 183 ha) maíz, (1 042 ha), yuca (753 ha), plátano (476 ha), ñame (226 ha) y frutas (156 ha).

Este mismo estudio calcula la tasa de sustitución de cultivos agrícolas por el cultivo de palma de aceite en 0.57, es decir, 0.57 hectáreas de cultivos agrícolas que se perdieron por cada hectárea sembrada de palma. Son básicamente alimentos que ya no son ofertados por campesinos pequeños y medianos, y que representan cerca de 35 mil toneladas no cosechadas en el período 2011-2012, un 71.2 % de la producción oficial registrada.

La palma no solo avanza sobre el territorio campesino, sino que también lo hace sobre predios baldíos de la nación o sobre zonas de reserva natural que han sido utilizadas por las comunidades como bienes de uso común. De acuerdo con los reportes de la Defensoría del Pueblo, los registros fotográficos del OTEC y las propias entrevistas con las comunidades, los cultivos de palma incluso se ubican en los islotes de cuerpos de agua como la represa de Matuya. “En la política de restitución no es clara la recuperación de este tipo de terrenos para efectos de ser usados según los propósitos que se han consagrado en la legislación agraria, lo que podría significar una visión restringida del despojo, en los casos de comunidades campesinas” (Morris, OTEC, 2017).

Por todo esto, el monocultivo de palma agrava el problema de la concentración de

entities, and the weakening of the FARC guerrilla from 2007, created the conditions for the re-emergence and strengthening of social demands and basic organizational processes throughout the region". For its part, the Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - Grupo de Memoria Histórica (2010) maintains that the legacy of the ANUC is maintained through various less visible organizations, such as community action boards, organizations of victims, displaced persons, women, peasant producers, land claimants, among others. Since the 1990s, in particular, peasant women have assumed a prominent public role at the local level in the face of persecution of leaders, great difficulties and violations of their particular rights.

The analysis of territorial political power in Montes de María (Mercado, A. 2015) shows that, despite its divisions, booms and downturns, within the peasant social movement, the ANUC maintains its presence in the municipal committees of: Zambrano, El Guamo and María La Baja, Tolúvejo and Ovejas. There are also peasant organizations working within the Communal Action Movement and in the Comité de Impulso de las Zonas de Reserva Campesina in Montes de María.

The presence of the Junta Patriótica of the UP in Los Palmitos, Chalán and Ovejas, and of the Coordinaciones Municipales del Movimiento Político y Social de Marcha Patriótica, in El Carmen de Bolívar, María La Baja, San Jacinto, San Juan Nepomuceno, Ovejas and San Onofre is recorded at the level of social and political movement. In terms of the emergence of new politi-

la tierra en Montes de María, y, además, en algunos casos éste se asienta sobre predios que fueron adjudicados a campesinos mediante la aplicación de políticas de reforma agraria a finales del siglo pasado. Es lo que algunos adjudicatarios han llamado la "revancha terrateniente". En algunos casos, los campesinos han arrendado sus tierras a palmeros como una forma de salvar sus predios del acoso de los bancos, de las deudas y de la posibilidad de ser embargados. En otros casos, realizan "alianzas productivas" en donde ellos no tienen margen de decisión en sus predios, pues el paquete tecnológico y comercial ya está preestablecido. En cierta forma, mediante esta "alianza" con el empresario palmicultor, obtienen una seguridad en el ingreso, pero la pérdida de autonomía es grande, al punto de convertirse prácticamente en unos "obreros con tierra", donde básicamente su papel consiste en recibir instrucciones.

Aquí está puesta en cuestión la autonomía campesina entendida históricamente como autodeterminación, es decir, como el control sobre las condiciones materiales y culturales que permiten la reproducción de la familia y la comunidad. Esa autonomía ha sido y sigue siendo incómoda pues se ejerce frente a un Estado, una sociedad y un mercado que sobrevaloran el modelo empresarial del agronegocio y no ven mayores problemas en las subordinaciones que se derivan del mismo. La pérdida de la autonomía campesina es parte fundamental del proceso de descampesinización y del deterioro de la diversidad social, cultural, económica y política en el campo y en la sociedad en su conjunto. Desde esa perspectiva hegemónica, pa-

cal actors and possible transformations in the regional political structure caused by the peace process, it is very interesting to note that “the political leaders who were interviewed expressed their openness to make alliances and coalitions both with a possible demobilized FARC political organization and with new political parties and social movements” (Mercado, A. 2015).

Similarly, several displaced peasant and ethnic organizations from various municipalities of Montes de María make up a meeting space known as the Organización de Poblaciones Desplazadas (OPD’S). This organization was created in 2005, the year in which the Justice and Peace Law was proclaimed, in the municipality of María La Baja and has been supported since then by the Corporación Desarrollo Solidario, a leading rural development NGO in Montes de María. The contributions of the Organizaciones de Población Desplazada OPD’S are very valuable because they have configured a space for the articulation of different local organizations for peasant resistance, based on the defense of life, economy and peasant rights victims of the conflict. All of this is done through systematic training, peer-to-peer exchange, advocacy and articulation with different academic institutions, international cooperation and public entities. From 2010, this space begins to become aware of the importance of the figure of *Zonas de Reserva Campesina* (ZRC) and the need to be fully involved in the process of knowledge, discussion and establishment. The possible implementation of the ZRCs is a historic opportunity to strengthen their organizations and alliances with various civil soci-

rece exótico, por decir lo menos, que algunos grupos sociales quieran mantener sus modos de vida, de manera independiente, incluso a costa de menores ingresos monetarios.

DINÁMICAS ORGANIZATIVAS Y RESISTENCIAS

Según Berman, E. (2015:136) “la desmovilización paramilitar, la llegada de organizaciones humanitarias y entidades estatales, y el debilitamiento de la guerrilla de las FARC a partir de 2007, creó las condiciones para la reemergencia y el fortalecimiento de demandas sociales y procesos organizativos de base en toda la región”. Por su parte, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - Grupo de Memoria Histórica (2010) sostiene que el legado de la ANUC se mantiene presente a través de diversas organizaciones menos visibles, como son las juntas de acción comunal, las organizaciones de víctimas, de desplazados, de mujeres, de productores campesinos, de reclamantes de tierras, entre otros. Desde los años noventa, en particular, las mujeres campesinas asumieron un destacado papel público a nivel local ante la persecución de los líderes, en medio de grandes dificultades y violaciones de sus derechos particulares.

En el análisis del poder político territorial en Montes de María (Mercado, A. 2015) se muestra que, pese a sus divisiones, auges y declives, dentro del movimiento social campesino, la ANUC mantiene su presencia en los comités municipales de: Zambrano, El Guamo y María La Baja, Toluviejo y Ovejas. Existen también organizaciones

ety actors interested in the protection of the territory and peasant society.

In this context, the *Mesa de Interlocución y Concentración* (MIC) arises in the territory. In practice, one of the most important tasks of the MIC has been the articulation of peasant, Afros and indigenous organizations with a view to building an intercultural peasant and ethnic territory in Montes de María, where the different development proposals and territorial pretensions of the aforementioned organizations are agreed upon. In other words, the Mesa has explored how the territorial figures of the ZRC, the collective titles of the community councils and the indigenous reservations can best be articulated in order to halt the advance of the great agro-industrial property that has already significantly reduced the territory.

The process of delimitation of the ZRC is not clear due to the size of the territory, the great changes produced by paramilitary violence, and the massive purchase of land from peasants. The statements given so far by the government do not contemplate parallel agrarian reform measures that would allow many landless peasants to form part of a ZRC in Montes de María. This implies a political challenge for the peasant organizations in the region to the extent that it is necessary to put pressure on the government so that the ZRCs are framed within an integral agrarian reform policy implemented in the zone.

According to one leader, the following is the meaning of the last two organizations:

campesinas trabajando dentro del Movimiento de Acción Comunal y en el Comité de Impulso de las Zonas de Reserva Campesina en los Montes de María.

A nivel del movimiento social y político, registran la presencia de las Juntas Patrióticas de la UP en Los Palmitos, Chalán y Ovejas, y de las Coordinaciones Municipales del Movimiento Político y Social de Marcha Patriótica, en El Carmen de Bolívar, María La Baja, San Jacinto, San Juan Nepomuceno, Ovejas y San Onofre. En términos de la aparición de nuevos actores políticos y de posibles transformaciones en la estructura política regional provocadas por el proceso de paz, es muy interesante constatar que "los dirigentes políticos a los que se tuvo la oportunidad de entrevistar manifestaron estar abiertos a hacer alianzas y coaliciones tanto con una posible organización política de las FARC desmovilizada, como con nuevos partidos y movimientos sociales" (Mercado, A., 2015).

Igualmente, varias organizaciones campesinas y étnicas desplazadas de varios municipios de Montes de María conforman un espacio de encuentro que se denomina, Organización de Poblaciones Desplazadas –OPD’S. Esta organización se creó en el 2005, el año en que se proclamó la Ley de Justicia y Paz, en el municipio de María La Baja y ha venido contando desde entonces con el apoyo de la Corporación Desarrollo Solidario, destacada ONG de desarrollo rural en Montes de María. Los aportes de las Organizaciones de Población Desplazada OPD’S son muy valiosos en la medida en que han configurado un espacio de articu-

*We do not want to be recognized as the poor victims of the Caribbean Region because not only the conflict but also the agro-industrial and mining energy model is displacing us from our territories. This has had an impact on the food production of Montes de María, which was a food producing region by excellence, because the lands that have been dispossessed now do not produce food for people but for machines through the production of biofuels obtained from palm oil. We have been left with only 11% of the territory and if we do not articulate in two years we are going to lose that territory.*¹⁷

DIRECT ACTION MOVEMENTS

Within the literature on social movements and protests, direct actions are recognized as spaces of self-representation: that is, those that are done without mediation, without delegating the respective action to another person or actor. Normally, this implies *de facto* actions, in other words, the use of disruptive actions that seek to affect the interests of other actors who, according to the type of conflict, are considered as adversaries or as actors to whom it is urgent to draw their attention.

In this sense, a peasant movement that is worth highlighting, because it is the result of reconciliation between communities, because of the cultural and peaceful burden of their protests and because of the combined use of direct action reper-

lación de diferentes organizaciones locales para la resistencia campesina, basado en la defensa de la vida, la economía y los derechos de los campesinos y las campesinas víctimas del conflicto. Todo esto mediante un trabajo sistemático de formación, de intercambio entre pares, de incidencia y de articulación con diferentes entidades académicas, de cooperación internacional y de carácter público. A partir del 2010, este espacio empieza a tomar conciencia de la importancia de la figura de Zonas de Reserva Campesina (ZRC) y de la necesidad de involucrarse de lleno en el proceso de conocimiento, discusión y establecimiento de esta. La posible implementación de las ZRC es una oportunidad histórica para reforzar sus organizaciones y sus alianzas con diversos actores de la sociedad civil, interesados en la protección del territorio y la sociedad campesina.

En ese contexto, surge en el territorio la Mesa de Interlocución y Concertación – MIC. En la práctica, una de las tareas más importantes de la MIC ha sido la articulación de organizaciones campesinas, afro e indígenas con miras a construir un territorio intercultural campesino y étnico en Montes de María, donde se concierten las distintas propuestas de desarrollo y las pretensiones territoriales de las organizaciones mencionadas. Es decir, la Mesa ha explorado cómo se pueden articular de la mejor manera las figuras territoriales de ZRC, los títulos colectivos de los consejos comunitarios y los resguardos indígenas en aras de frenar el avance de la gran propiedad agroindustrial que ya ha reducido significativamente el territorio.

¹⁷ Notes from the intervention of Wilmer Vanegas, peasant leader of Montes de María at the launch of the Common Agenda for Peace, Bogotá, February 25, 2017.

toires and political-electoral representation, is the Movimiento Pacífico de la Alta Montaña, which has presence in the mountainous areas of El Carmen de Bolívar and San Jacinto. It is a rather young movement, and as one of its representatives says: "It is a very new process, it comes from 2012, shortly after violence was gone, the violence left us invisible lines that were formed: for example, the Macayeperos¹⁸ were catalogued as paramilitaries, and we in the high zone were catalogued as guerrillas, that marked us. The first meeting was a lot of conflict between those parts, it was an ugly meeting. We continued with these approaches until we achieved bonds of brotherhood, of forgiveness. Many people had families on both sides: reconciliation was achieved. Now, we do not support the FARC, but we support the agreements."¹⁹

In a few years of formation, the movement has already organized two massive marches with much resonance in the region. One, where 14 townships and more than 50 communities claimed their rights: to reparation, a decent return, guarantees of non-repetition, and the solution of the problem of disease and death of avocado trees. Between April 5 and 8, 2013, a peaceful was carried out to Cartagena with the participation of more than a thousand peasants who demanded a dialogue with the different levels of government. The march was in September 2014, where near-

No es claro el proceso de delimitación de la ZRC debido a la amplitud del territorio, a los grandes cambios producidos en el mismo por la violencia paramilitar, y por la compra masiva de tierras a campesinos. Las declaraciones dadas hasta ahora por el gobierno no contemplan medidas paralelas de reforma agraria que permitan que muchos campesinos sin tierra puedan formar parte de una ZRC en Montes de María. Lo anterior, implica un reto político para las organizaciones campesinas de la región en la medida en que se hace necesario presionar al gobierno para que las ZRC se enmarquen en una política de reforma agraria integral implementada en la zona.

Según lo expresa un líder, el siguiente es el sentido de las dos últimas organizaciones:

No queremos ser reconocidos como las pobrecitas víctimas de la Región Caribe pues no solo el conflicto sino el modelo agroindustrial y minero energético nos viene desplazando de nuestros territorios. Esto ha tenido un impacto sobre la producción alimentaria de Montes de María que era una región productora de alimentos por excelencia, porque las tierras que nos han ido despojando ahora no producen alimentos para las personas sino para las máquinas a través de la producción de biocombustibles que se obtiene de la palma de aceite. Nos hemos quedado solo con el 11 % del territorio y si no nos articulamos en dos años vamos a perder ese territorio.¹⁷

¹⁸ Residents of Macayepo, subdivision of the municipality of El Carmen de Bolívar.

¹⁹ Interview with Geovaldis González, leader of the Movimiento Pacífico de la Alta Montaña in Montes de María.

¹⁷ Notas de la intervención de Wilmer Vanegas, líder campesino de Montes de María, en el lanzamiento de la Agenda Común para la Paz, Bogotá, 25 de febrero de 2017.

ly 2000 peasants built a “human chain” over the Troncal de Occidente, demanding compliance with what was agreed in 2013 and the release of Jorge Montes Hernández, coordinator of the *Movimiento Pacífico de la Zona Alta*.

During this semester (2017-I) and due to the breach of most of the agreements with the government, they have been preparing, from the initiative of the community of Santo Domingo de Meza, a third protest march accompanied by their own animals. In the words of one of the leaders, the idea is as follows:

Some persons don't like our idea because of the animal mistreatment, the animals are going to accompany us, the biggest concern for us is going to be the animals, we have always had them. We thought, why don't we go with the animals, that's better, that's never been seen before, we talk about that and we came to that conclusion. We have been told that the Society for the Protection of Animals could say something; hopefully they come and see why the State makes us mistreat animals, because the State doesn't have adequate roads for us, doesn't provide us adequate transportation for our children; we leave our animals out from 7 am in the morning until noon, and nobody says anything. During the march we are going to feed them all the grass we have, that is not a problem. It could be about 100 animals: donkeys, horses and mules, and some dogs that will go with its owner. They are not going to let the animals walk to Maria la Baja, they have to take the responsibility for the animals, put them in a truck,

MOVIMIENTOS DE ACCIÓN DIRECTA

Dentro de la literatura sobre movimientos y protestas sociales, las acciones directas son reconocidas como espacios de autorepresentación: es decir, las que se hacen sin mediación, sin delegar en otra persona o actor la acción respectiva. Normalmente, implican acciones de hecho, en otras palabras, el uso de acciones disruptivas que buscan afectar los intereses de otros actores que, de acuerdo al tipo de conflicto, son considerados como adversarios o como actores sobre los cuales es urgente llamar su atención.

En ese sentido, un movimiento campesino que vale la pena destacar, por ser el resultado de una reconciliación entre comunidades, por la carga cultural y pacífica de sus protestas y por el uso combinado de repertorios de acción directa y de representación política-electoral, es el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña, que tiene presencia en las zonas montañosas de El Carmen de Bolívar y San Jacinto. Un movimiento bastante joven que como dice uno de sus representantes: “*es un proceso muy nuevo, viene del 2012, hacía poco la violencia se había ido, a nosotros la violencia nos dejó líneas invisibles que se formaron: por ejemplo, los Macayeperos¹⁸ eran catalogados como paramilitares, y nosotros en la zona alta éramos catalogados como guerrilleros, eso nos marcó. La primera reunión fue de mucho choque entre esas partes, fue fea esa reunión. Continuamos con esos acercamientos hasta lograr lazos de hermandad,*

¹⁸ Habitantes de Macayepo, Corregimiento del municipio de El Carmen de Bolívar.

*that's going to be a big problem with the animals on the road. We take more care of our animals than we take care of ourselves, we compared donkeys with children, we shouldn't do it, but we do it sometimes, and we say that a house without a donkey is like a house without children, because the donkey is the daily newspaper of the house, it is the one that helps to look for water, the one that runs errands, looks for food, and the child is something like that.*²⁰

The *Movimiento de la Alta Montaña* is very interesting from a question specific to the analysis of social mobilization: when does the acts of resisting and protesting imply staying still, and when does they imply moving. Their choice has been to move when the power people doesn't want them to, and to stay still when they want them to move. In this sense, in the *Alta Montaña* their social resistance begins as "immobility": when the paramilitaries in 2000 wanted to displace them, they did not move, and when today the State does not comply with the agreements and seeks to keep them quiet, they mobilize. Strictly speaking, they are a socio-territorial movement because what is at stake is, fundamentally, the defense of peasant territory.

They are also a self-affirmative movement, because going out to protest in the company of their animals is a good example of how to express oneself without dividing their peasant identity. In other words, to protest with what surrounds their life, with the territory,

*de perdón. Varios tenían familia en los dos bandos: se logró ese reconcilio. Ahora, nosotros no estamos con las FARC pero sí con los acuerdos.*¹⁹

En pocos años de formado, el movimiento ya ha organizado dos marchas multitudinarias con mucha resonancia en la región. Una, donde 14 corregimientos y más de 50 veredas reivindicaron sus derechos: a la reparación, al retorno digno, a garantías de no repetición, y a la solución del problema de la enfermedad y muerte de los árboles de aguacate. Esa vez se realizó, entre el 5 y el 8 de abril de 2013, una caminata pacífica con destino a Cartagena con la participación de más de mil campesinos que exigían un diálogo con los diferentes niveles del gobierno. La otra, en septiembre del 2014, donde cerca de 2 mil campesinos construyeron una "cadena humana" sobre la Troncal de Occidente, exigiendo el cumplimiento de lo pactado en el 2013 y la liberación de Jorge Montes Hernández, coordinador del *Movimiento Pacífico de la Zona Alta*.

Durante este semestre (2017-I) y ante el incumplimiento de la mayor parte de lo pactado con el gobierno, han estado preparando, desde la iniciativa de la comunidad del corregimiento de Santo Domingo de Meza, una tercera marcha de protesta acompañados de sus propios animales. En palabras de uno de sus líderes, la idea es la siguiente:

Algunos no lo ven bien por lo del maltrato animal, ellos [los animales] nos van a

²⁰ Interview with Geovaldis González, leader of the *Movimiento Pacífico de la Alta Montaña* in Montes de María.

¹⁹ Entrevista a Geovaldis González, líder del *Movimiento Pacífico de la Alta Montaña* en Montes de María.

with the donkey, with the horse and with the mule: to “protest with everything”.

And, finally, they also “combine all forms of struggle,” when, while remaining a social movement, they run the risk of appearing independently in the electoral field. In the last elections for municipal councils (October 2015), they presented a list to the municipal council of El Carmen de Bolívar; although apparently this incursion was not a successful experience, since they did not elect a councilman, it did have a very positive pedagogical and political balance for new attempts and electoral incursions, because they knew better than ever the force of clientelism, corruption, vote buying and even how far local and regional political elites can go in the use of violence to preserve their power.

From the self-critical side, they recognized the limitations in terms of awareness and political coherence of their population and the naivety of believing that anyone who supports a social movement necessarily also endorses its political-electoral extension:

We, as a peasant movement, believe that we have obtained nearly 7 million pesos for each family through the different state programs that we have managed to get to the territory. The Alta Montaña movement is made up of 4 070 families, 52 communities and 14 townships, and we thought we had enough with all those resources that we had obtained, but of those approximately 4 000 families only 1 200 votes were obtained, and we thought we

acompañar, la atención más grande de nosotros va a ser con los animales, siempre la hemos tenido. Nosotros dijimos, por qué no salimos con los animales, eso es mejor, eso nunca se había visto, fuimos dialogando y llegamos a esa conclusión. Nos dicen que la Sociedad Protectora de Animales podría decir algo; ojalá vengan y vean por qué el Estado nos hace maltratar a los animales, por qué el Estado no nos tiene unas vías adecuadas, no nos tiene un transporte adecuado para nuestros niños; el animal sale de las 6 de la mañana hasta el mediodía, y ahí sí no dicen nada. En la caminata nosotros les vamos a dar de comer todo el pasto que tenemos, eso no tiene problema. Podrían ser unos 100 animales: son burros, caballos y mulos, uno que otro perro se irá con el dueño. Ellos no van a dejar caminar los animales hasta María la Baja, ellos tienen que responder por los animales, ponerlos en carro, eso va a ser un chicharrón con los animales en la carretera. Nosotros cuidamos más a nuestros animales que a nosotros mismos, el burro lo comparamos con los niños, no lo debemos hacer, pero así lo hacemos a veces, y decimos que una casa sin burro es como una casa sin niños, porque el burro es el diario de ahí de la casa, es el que ayuda a buscar el agua, el que hace mandados, busca la comida, y el niño es algo así.²⁰

El Movimiento de la Alta Montaña resulta muy interesante desde una pregunta propia del análisis de la movilización so-

²⁰ Entrevista a Geovaldis González, líder del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña en Montes de María.

*were getting 8 000 by calculating at least 2 votes per family. What happened? The campaign was very short, the buying and selling of votes was very strong and there is still no sense of belonging in the base.*²¹

Another important movement in terms of direct actions is that of the community of San José del Playón in María la Baja. This community has been protesting especially on the issue of access to and quality of water. There are more than 4 000 people who do not have an aqueduct and the way to access drinking water is through distant artisanal wells where women walk daily to guarantee water from their homes. What is paradoxical is that the Arroyo Grande dam is located in its surroundings, with an extension of more than 1 200 hectares, one of the main sources that feeds the Irrigation District and the aqueduct of the municipality of María la Baja. The most strong strategy, and at the same time the one that implies the greatest confrontation, is the closing of the floodgates of the María la Baja Irrigation District, whose cry of protest is: *“if there’s no water for the people, there’s no water for the palm.”* With this action they are in fact attracting the attention of the palm and rice producers who depend on the Irrigation District for their products. In the communiqué of March of this year, they add:

Not only will we defend the basic services but also the water sources of the District’s dams, which come from the Montañas de María and from where there is an orga-

cial: cuándo los actos de resistir y protestar implican quedarse quietos, y cuándo implican moverse. La opción de ellos ha sido moverse cuando los poderosos no quieren que lo hagan, y quedarse quietos cuando quieren que se muevan. En ese sentido, en la Alta Montaña su resistencia social empieza como “inmovimiento”: pues cuando los paramilitares en el año 2000 los querían desplazar, ellos no se movieron, y cuando hoy el Estado no les cumple los acuerdos y busca que se queden quietos, ellos se movilizan. En sentido estricto, son un movimiento socio-territorial porque lo que está en juego es, fundamentalmente, la defensa del territorio campesino.

También son un movimiento auto-afirmativo, pues salir a protestar en compañía de los animales es un buen ejemplo de cómo expresarse sin fraccionar su identidad campesina. Es decir, salir con lo que rodea su vida, con el territorio, con el burro, con el caballo y con la mula: “salir con todo”.

Y, finalmente, también “combinan todas las formas de lucha”, cuando sin dejar de ser movimiento social se arriesgan a asomarse de forma independiente en el terreno electoral. En las elecciones pasadas para consejos municipales (octubre de 2015), presentaron una lista al consejo municipal de El Carmen de Bolívar; si bien aparentemente esta incursión no resultó una experiencia exitosa, pues no eligieron concejal, sí tuvo un saldo pedagógico y político muy positivo para nuevos intentos e incursiones electorales, pues conocieron mejor que nunca la fuerza del clientelismo, la corrupción, la compra de votos e incluso hasta dónde pueden llegar las elites políticas locales y regionales

²¹ Interview with Geovaldis González, leader of the Movimiento Pacífico de la Alta Montaña in Montes de María.

nized struggle in defense of the ecosystems and environmental conservation; together, all these communities demand an end to the deforestation of the watersheds, the policies to promote monocultures imposed by the national government in our region. All of this is destroying native species of water-retaining flora, impoverishing soils, unbalancing ecosystems, and contaminating our water resources. Agricultural technological packages are imposed in our mountains that imply applications of excessive amounts of agrochemicals such as insecticides, herbicides, fertilizers, regardless of the life of the soils and the environment. You can see the rapid and high production of industrialized crops thereby helping global warming that affects humanity.²²

There is a clear awareness of the link between the development of palm monoculture and environmental deterioration in the area. The dispossession in Montes de María is not only the dispossession of land, it includes the dispossession of water: in the monopoly of the use of the public irrigation system for agro-industri-

²² See: <https://www.facebook.com/notes/corporaci%C3%B3n-desarrollo-solidario/en-movilizaci%C3%B3n-permanente-por-el-derecho-al-agua-en-nuestras-comunidades-rurale/1849590751958134/>

²³ The administration of the irrigation district is now in the hands of an association of users (Usomarialabaja) that has been chaired since 2004 by the former minister of agriculture and palm businessman Carlos Murgas. The claim of the peasants is permanent because the district, which is supposed to be public, is now at the service of the companies and not of peasantry.

en el uso de la violencia para preservar su poder.

Desde el lado autocrítico, reconocieron las limitaciones en materia de conciencia y coherencia política de su población y la ingenuidad de creer que todo aquel que apoya a un movimiento social, necesariamente, también avala su extensión político-electoral:

Nosotros, como movimiento campesino, creemos que hemos conseguido cerca de 7 millones de pesos para cada familia a través de los distintos programas estatales que hemos logrado que lleguen al territorio. En la Alta Montaña somos 4 070 familias, de 52 veredas y 14 corregimientos, y creíamos que estábamos sobrados con todos esos recursos que habíamos conseguido, pero de esas 4 mil y pico de familias solo se consiguieron 1 200 votos, y nosotros pensando que sacábamos 8 mil calculando al menos 2 votos por familia. ¿Qué pasó? Muy corta la campaña, muy fuerte la compra de votos y aún no hay sentido de pertenencia en la base.²¹

Otro movimiento importante en materia de acciones directas es el de la comunidad del corregimiento de San José del Playón en María la Baja. Esta comunidad ha venido protestando especialmente por el tema del acceso y la calidad del agua. Son más de 4 000 personas que no cuentan con acueducto y la forma de acceder al agua potable es a través de pozos artesanales distantes hasta donde caminan diariamente

²¹ Entrevista a Geovaldis González, líder del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña en Montes de María.

al plantations,²³ in the contamination of water by toxic agro-chemicals, deforestation of forests, non-recognition of peasant communities for the conservation of water that is done from the high parts of Montes de María, and in the undue occupation of the protection areas in charge of planting palm trees on the banks of the reservoirs, preventing the communal use of Los Playones.

This is a protest movement with a clear environmental and territorial vision that arouses growing admiration among its peers for cohesion and because they are not afraid of direct action (which blocks the heart of agro-industrial production) despite having received the force of the State repression without, until now, resolving their problems.²⁴

CONCLUSIONS

What has been shown in this article is that the restitution of land does not contribute to stop the depeasantization, not only because of its slowness, but because it does not form part of an integral rural development policy that articulates agrarian reform policies, protection of peasant territories (peasant reserve zones), incentives for peasant production, food security and sovereignty, social and democratic land management, sustainable use and conservation of natural resources, rural infrastructure and social security. All of this prevents the fulfilment of the announced

las mujeres para garantizar el agua de sus hogares. Lo paradójico es que en sus inmediaciones se encuentra la represa Arroyo Grande, con más de 1 200 hectáreas de extensión, una de las principales fuentes que alimenta el Distrito de Riego y el acueducto del municipio de María la Baja. La estrategia más contundente y a la vez la que implica mayor confrontación, es el cierre de las compuertas del Distrito de Riego de María la Baja cuyo grito de protesta es: “*si no hay agua para la gente, no hay agua para la palma*”. Con esta acción de hecho llaman la atención de los productores de palma y de arroz que dependen del Distrito de Riego para sus productos. En su comunicado de marzo de este año, agregan:

No solo defenderemos los servicios básicos sino también los surtidores de agua de las represas del Distrito, que provienen desde las Montañas de María y desde donde se lucha organizadamente en defensa de los ecosistemas y la conservación ambiental; juntas, todas estas comunidades exigimos se detenga la deforestación de las cuencas, las políticas de impulso a los monocultivos impuestos por el gobierno nacional en nuestra región. Todo esto viene acabando con las especies nativas de flora retenedora de agua, empobreciendo los suelos, desequilibrando los ecosistemas, contaminando nuestros recursos hídricos. Se imponen en nuestras montañas paquetes tecnológicos agropecuarios que implican aplicaciones de cantidades excesivas de agroquímicos como insecticidas, herbicidas, fertilizantes, sin importar la vida de los suelos y el ambiente. Solo se mira la rápida y alta producción de los cul-

²⁴ See: <http://www.rcnradio.com/locales/tension-maria-la-baja-bolivar-militarizacion-zonas-protesta-falta-agua/>

transformative approach and, ultimately, the restitution policy from working with a liberal-individualist vision very focused on the property, leaving aside the social and cultural contexts and the natural and territorial dynamics of the peasant society of Monte María.

This policy has once again exposed the political asymmetry between peasant organizations and other agricultural actors. Indeed, the peasants with whom we have interacted are aware that some opponents of restitution are very strong and protected by the State. For them, state institutions strongly defend the agro-industrial development model of export monocultures and, therefore, the restitution process for small producers does not progress.

For the peasant, the process of appropriation of peasant lands in the 21st century is a landowner's revenge for the occupation of haciendas in previous decades, at the hands of the Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC. The allocation of land that ended up being made by the State, forced by the peasant movement in the 1980s and 1990s, has largely been lost. Today, once again, they feel that there is an undervaluation of the peasant economy, that their contribution to production and food sovereignty is not recognized, and that the image of the peasant still as a backward social actor who does not know how to behave in the market. In addition, at the local level, not only is there a great institutional weakness in rural development policy, but in many cases this actor plays the role of adversary of the peasantry. As mentioned by the peasants in Montes de

*tivos industrializados ayudando con ello al recalentamiento global que afecta a la humanidad.*²²

Hay, pues, una clara conciencia del vínculo existente entre el desarrollo del monocultivo de palma y el deterioro ambiental en la zona. El despojo en Montes de María no es solo el de la tierra, este incluye el del agua, representado: en el monopolio del uso del sistema público de riego para las plantaciones agroindustriales,²³ en la contaminación del agua por agrotóxicos, la deforestación de los bosques, el no reconocimiento a las comunidades campesinas por la conservación del agua que se hace desde las partes altas de Montes de María, y en la ocupación indebida de las zonas de protección a cargo de la siembra de palma en la orilla de los embalses, impidiendo así el uso comunal de los playones.

Este es un movimiento contestatario con una visión ambiental y territorial clara que suscita admiración creciente en sus pares por su cohesión y porque no tiene temor a la acción directa (que bloquea el corazón de

²² Véase: <https://www.facebook.com/notes/corporaci%C3%B3n-desarrollo-solidario/en-movilizaci%C3%B3n-permanente-por-el-derecho-al-agua-en-nuestras-comunidades-rurale/1849590751958134/>

²³ La administración del distrito de riego está hoy en manos de una asociación de usuarios (Usomarialabaja) que preside desde 2004 el exministro de agricultura y empresario palmero Carlos Murgas. El reclamo de los campesinos es permanente porque el distrito, que se supone público, está ahora al servicio de las empresas y no del campesinado.

María, most mayors do not support or are unaware of the restitution processes.

Furthermore, restitution has also shown the practically irreparable effects of violence and displacement on the projects and life cycles of peasant families. There is concern about the ageing of the families to be repaired, as many parents are old enough to take care of the land and production again. There is also concern about the situation of many single women or widows who have difficulties in rebuilding their lives in their plots; and especially about young people, since many have lost contact with the countryside and, above all, their appreciation of it, often in exchange for unstable occupations

The security issue, as illustrated by the threat table, shows in a worrying way that armed groups linked to illegal economies and territorial interests still remain in the area. Threats and intimidation of land claimants in the region continue and the protection mechanisms offered by the State are insufficient. On this last point, it is very interesting to recognize how the communities see the pressure of the banks and the palm and mining companies as a threat, since it shows an integral conception of security beyond physical security.

Today, it is clear to the communities that the debts acquired with the banks turned out to be a trap, because they were not only an important reason for people to sell the land in a hasty, fast and cheap way, but also because they still weigh on their life projects. Those are warning signs that must be taken into account to analyze the implica-

la producción agroindustrial) pese a haber recibido la fuerza de la represión del Estado sin que, hasta ahora, se resuelvan sus problemas.²⁴

CONCLUSIONES

Lo que se ha mostrado en este artículo es que la restitución de tierras no contribuye a frenar la descampesinización, no solo por su lentitud, sino porque no forma parte de una política integral de desarrollo rural que articule políticas de reforma agraria, de protección de los territorios campesinos (zonas de reserva campesina), de incentivos a la producción campesina, de seguridad y soberanía alimentaria, de ordenamiento social y democrático de la tierra, de uso y conservación sostenible de los recursos naturales, de infraestructura rural y de seguridad social. Todo esto impide que se cumpla con el enfoque transformador anunciado y que, en últimas, la política de restitución trabaje con una visión liberal-individualista muy centrada en el predio, dejando de lado los contextos sociales y culturales y las dinámicas naturales y territoriales propias de la sociedad campesina montemariana.

Esta política ha dejado, de nuevo, al descubierto la asimetría política entre las organizaciones campesinas y los otros actores del agro. Efectivamente, los campesinos con los que hemos interactuado son conscientes de que algunos opositores a la restitución son muy fuertes y protegidos

²⁴ Véase: <http://www.rcnradio.com/locales/tension-maria-la-baja-bolivar-militarizacion-zonas-protesta-falta-agua/>

tions and risks of the so-called bancarización, in this case of peasants, if there is not an adequate social perspective.

The reflections on the conditions of return show clearly all the valuable attributes that were lost from the particular peasant life: family stability, housing and basic infrastructure, different types of animals, diversified production, food self-consumption, affective link with the land and the natural environment, applied knowledge and a very dense community life. In addition, the interviews show that there are conditions of non-compliance and misinformation for return that prevent them from resuming their lives as peasants.

The transformation in land use in the region is evidence of one of the major problems of our particular development model for the countryside: favoring one economic model at the expense of another. We know from numerous studies about the enormous potential and viability of the peasant economy and, even so, the State concentrates on promoting, subsidizing and protecting the agro-industrial model which, although it generates foreign currency, simultaneously, as we have seen in this article, reduces food supply and biodiversity, affects the environment, constrains social and cultural diversity; undermines the autonomy and self-management of peasant and ethnic communities, concentrates land and access to water and does not generate the jobs lost with the depeasantization it promotes.

The resource of peasant and ethnic communities, in such a disadvantageous

por el Estado. Para ellos, la institucionalidad estatal defiende con fuerza el modelo de desarrollo agroindustrial de monocultivos de exportación y, por eso, no avanza el proceso de restitución para el pequeño productor. Para el campesino el proceso de apropiación de las tierras campesinas en el siglo XXI es una revancha terrateniente por la ocupación de haciendas en décadas anteriores, a manos de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC. Esa adjudicación de tierras que terminó haciendo el Estado, forzado por el movimiento campesino, en los años ochenta y noventa, en buena parte se ha perdido. Hoy, de nuevo, resienten que hay una subvaloración de la economía campesina, que no se reconoce su aporte a la producción y a la soberanía alimentaria, y que se mantiene aún la imagen del campesino como un actor social atrasado que no sabe comportarse en el mercado. A eso se agrega, que a nivel local no solo se manifiesta una gran debilidad institucionalidad en materia de política de desarrollo rural, sino que, en muchos casos, este actor juega como adversario del campesinado. Como lo mencionan los campesinos en Montes de María, la mayoría de los alcaldes no apoyan o no conocen los procesos de restitución.

Además, la restitución también ha mostrado los efectos prácticamente irreparables de la violencia y el desplazamiento sobre los proyectos y los ciclos de vida de las familias campesinas. Hay preocupación por el envejecimiento de las familias a reparar, pues muchos padres se encuentran en avanzada edad para ocuparse nuevamente de la tierra y de la producción. Preocupación, también, por la situación de

context, is that of organization and social mobilization and, therefore, some of the ongoing processes and strategies have been shown here. As has been analyzed in other studies (Espinosa & Ferro, 2016) the peace process can be an opportunity to generate better conflicts, that is to say, social conflicts not crossed by the logics of friend-enemy and social criminalization characteristic of war. To do this, Montes de María has movements and organizations that are increasingly aware of the defense of peasant territory, and also uses all kinds of resistance strategies based on a broad repertoire of struggle that includes: self-affirmation, recovery of memory, training, dialogue, protest, denunciation, social articulation, political and electoral participation, and inclusive rural development proposals.

However, peace can also be a risk, if for the economic and political elites war was nothing but an obstacle to consolidate an economic model that, as we have seen here, expels peasants from the best lands, forces them to abandon their economy and culture or, at best, only allows them to plant monocultures on their land with total loss of autonomy. The fact is that for the organized peasant communities of Montes de María, peace must have concrete advantages. It cannot be that peace arrives and that does not imply improvements in living conditions: drinking water, better roads, schools, health centers and decent conditions of peasant life. The end of the war (at least with the largest and oldest guerrilla) must be the great opportunity for the resources, previously used in the armed confrontation, to improve the well-being

muchas mujeres solas o viudas que tienen dificultades para rehacer sus vidas en sus parcelas; y especialmente, por los jóvenes, pues muchos han perdido contacto con el campo y, sobre todo, valoración de este, muchas veces a cambio de ocupaciones poco estables.

El tema de la seguridad, como lo mostró el cuadro de las amenazas, ilustra de manera preocupante que en la zona aún permanecen grupos armados ligados a economías ilegales y a intereses territoriales. Las amenazas e intimidaciones a líderes reclamantes de tierra en la región se mantienen y los mecanismos de protección ofrecidos por el Estado son insuficientes. En este último punto es muy interesante reconocer cómo las comunidades ven la presión de los bancos y de las empresas palmeras y mineras como una amenaza, pues muestra una concepción integral de seguridad más allá de la seguridad física.

Hoy en día, las comunidades tienen claro que las deudas adquiridas con los bancos resultaron siendo una trampa, pues no solo fueron un motivo importante para que la gente vendiera la tierra de manera apresurada, rápida y barata, sino también, porque aún siguen pesando sobre sus proyectos de vida. Son señales de alerta que hay que tener en cuenta para analizar las implicaciones y riesgos de la llamada bancarización, en este caso campesina, si no se tiene una perspectiva social adecuada.

Las reflexiones sobre las condiciones del retorno dejan ver con claridad todos los atributos valiosos que se extraviaron de la particular vida campesina: estabilidad

of the poorest and victimized. It is difficult to imagine peace without social transformations and with unsatisfied basic needs. Much was lost during the war; the hope is that peace will not be lost any longer. The slogan of the organized community is that, if it endured more than 50 years of war, with all the more reason in peace it will not lower its guard, it will not stop fighting and mobilizing for fundamental rights as citizens and as peasants.

End of English version

REFERENCES

- Berman, E. (2015). Organizaciones y procesos sociales claves para la construcción de paz en Montes de María. En *Metodologías participativas para la interpretación y la apropiación territorial de la construcción de paz en Montes de María*. Documento de trabajo. Cartagena de Indias: Universidad Tecnológica de Bolívar.
- CNRR - Grupo de Memoria Histórica (2010). *La tierra en disputa. Memorias del despojo y resistencias campesinas en la costa caribe*. Bogotá, Ediciones Semana.
- Centro Internacional de Toledo para la Paz. CITpax, (2013). Quinto Informe, Área de Víctimas, Madrid-Bogotá.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Una Nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*, Bogotá, CNMH – UARIV.
- Daniels, A. (2016). La transformación de la estructura productiva de los Montes de María: de despensa agrícola a distrito minero energético. *Memorias. Revista Digital de Arqueología e Historia desde el*

familiar, vivienda e infraestructura básica, animales de distinto tipo, producción diversificada, autoconsumo alimentario, vínculo afectivo con la tierra y el entorno natural, conocimiento aplicado y una muy densa vida comunitaria. Además, las entrevistas muestran que hay unas condiciones de incumplimiento y de desinformación para el retorno que impiden que retomen sus vidas como campesinos.

La transformación en el uso del suelo en la región evidencia uno de los grandes problemas de nuestro particular modelo de desarrollo para el campo: privilegiar un modelo de economía a costa de otro. Sabemos por numerosos estudios de la enorme potencialidad y viabilidad de la economía campesina y, aun así, el Estado se concentra en impulsar, subsidiar y proteger el modelo agroindustrial que, si bien genera divisas, simultáneamente, como hemos visto en este artículo, reduce la oferta alimentaria y la biodiversidad, afecta el medio ambiente, constriñe la diversidad social y cultural; socava la autonomía y la autogestión de las comunidades campesinas y étnicas, concentra la tierra y el acceso al agua y no genera el empleo perdido con la descampesinización que impulsa.

El recurso de las comunidades campesinas y étnicas, en ese contexto tan desventajoso, es el de la organización y la movilización social y, por eso, se ha mostrado aquí algunos de los procesos y estrategias en curso. Como hemos analizado en otros trabajos (Espinosa & Ferro, 2016) el proceso de paz puede ser una oportunidad para generar mejores conflictos, es decir, conflictos sociales no atravesados por las ló-

- Caribe*. N° 29. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Espinosa N., & Ferro, J. G. (2016). Capítulo 6. El movimiento social agrario frente a los diálogos de La Habana. En *Dime qué paz quieres y te diré qué campo cosechas. Reflexiones sobre lo rural en los diálogos de La Habana* (pp. 179 – 203). Bogotá: Ediciones Universidad Javeriana.
- Herrera, G., & Cumplido, V. (2015). *Implicaciones de la palma de aceite en la estructura productiva agrícola y la seguridad alimentaria del municipio de María la Baja-Bolívar*. Tesis de Maestría en Desarrollo y Ambiente. Cartagena de Indias, Universidad Tecnológica de Bolívar.
- Instituto de Estudios Interculturales, IIE (2017). “Lectura de Montes de María”, documento inédito.
- Instituto Latinoamericano de Servicios Alternativos, ILSA (2014). *Montes de María, Un escenario de riesgo para la exigibilidad de los Derechos de la población víctima del conflicto armado*. Informe sobre la situación de los Derechos Humanos (2012-2013), Bogotá.
- Leckie, S. (2000). Nuevas tendencias en la restitución de la vivienda y la propiedad. En: Derecho a la tierra. Conceptos, experiencias y desafíos, *Revista El Otro Derecho* 31-32, Bogotá, Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos ILSA, agosto.
- Mercado, A. J. (2015). Análisis del poder político territorial en Montes de María. En *Metodologías participativas para la interpretación y la apropiación territorial de la construcción de paz en Montes de María*. Documento de trabajo. Cartagena de Indias: Universidad Tecnológica de Bolívar.
- gicas de amigo-enemigo y de criminalización social propios de la guerra. Para ello, Montes de María cuenta con movimientos y organizaciones cada vez más conscientes de la defensa del territorio campesino, y también para ello utiliza toda clase de estrategias de resistencia basadas en un repertorio amplio de lucha que incluye: autoafirmación, recuperación de la memoria, formación, diálogo, protesta, denuncia, articulación social, participación política y electoral, y propuestas de desarrollo rural incluyentes.
- Sin embargo, la paz también puede ser un riesgo, si para las élites económicas y políticas la guerra no era sino un obstáculo para poder consolidar un modelo económico que, como hemos visto aquí, expulsa a los campesinos de las mejores tierras, los obliga a abandonar su economía y su cultura o, en el mejor de los casos, los reduce a sembrar monocultivos en su tierra con total pérdida de autonomía.
- El caso es que para las comunidades campesinas organizadas de Montes de María la paz debe tener ventajas concretas. No puede ser que llegue la paz y eso no implique mejoras en las condiciones de vida: agua potable, mejores caminos, escuelas, centros de salud y condiciones dignas de vida campesina. El fin de la guerra (al menos con la guerrilla más grande y antigua) tiene que ser la gran oportunidad para que los recursos, antes usados en la confrontación armada, vayan ahora a mejorar el bienestar de los más pobres y victimizados. Es difícil imaginar una paz sin transformaciones sociales y con necesidades básicas insatisfechas. En la guerra

Morris, Ch. (2017). “Obstáculos para la restitución de tierras efectiva en Montes de María: análisis de 5 comunidades reclamantes” Recuperado el 3 de mayo de 2017 de: <http://www.etnoteritorios.org/Caribe.shtml?apc=g-xx-1-&x=1222>

Ojeda, D. (2016). Los paisajes del despojo: propuestas para un análisis desde las reconfiguraciones socioespaciales. *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 52, núm. 2, julio-diciembre.

UAEGRTD. (2016) Rendición de cuentas 2016. Recuperado el 20 de marzo de 2017 de: <https://www.restituciondetierras.gov.co/documents/10184/687278/1%C3%ADvar++Informe+Previo+de+Rendici%C3%B3n+de+Cuentas.pdf/4e958077-1fa3-49cc-9dd8-2c4c646b73ef>

se perdió mucho, la esperanza es que en la paz no se siga perdiendo. La consigna de la comunidad organizada es que, si soportó más de 50 años de guerra, con mayor razón en la paz no bajará la guardia, no dejará de luchar y de movilizarse por los derechos fundamentales como ciudadanos y como campesinos.

Fin de la versión en español